

**Bosquejos de los mensajes  
de la Conferencia de compenetración del Día de Conmemoración  
23-26 de mayo del 2025**

**TEMA GENERAL:  
LA PREPARACIÓN DE LA NOVIA**

Mensaje uno

**La novia: la meta del recobro del Señor**

Lectura bíblica: Ap. 19:7-9; Jn. 1:29; 3:29; Cnt. 1:2-3; 8:14

**Ap. 19:7-9**—<sup>7</sup>Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria; porque han llegado las bodas del Cordero, y Su esposa se ha preparado. <sup>8</sup>Y a ella se le ha concedido que se vista de lino fino, resplandeciente y limpio; porque el lino fino es las acciones justas de los santos. <sup>9</sup>Y me dijo: Escribe: Bienaventurados los que son llamados a la cena de las bodas del Cordero. Y me dijo: Éstas son palabras verdaderas de Dios.

**Jn. 1:29**—El siguiente día vio Juan a Jesús que venía a él, y dijo: ¡He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo!

**Jn. 3:29**—El que tiene la novia, es el novio; mas el amigo del novio, que está [allí] y le oye, se goza grandemente de la voz del novio; así pues, éste mi gozo se ha colmado.

**Cnt. 1:2-3**—<sup>2</sup>¡Que me bese con los besos de su boca! / Porque mejores son tus amores que el vino. <sup>3</sup>Tus óleos de unción tienen fragancia agradable; / tu nombre es como unguento derramado; / por eso las vírgenes te aman.

**Cnt. 8:14**—Apresúrate, amado mío, / y sé semejante a la gacela o al cervatillo / sobre los montes de especias.

**I. La Biblia es un romance, en el sentido más puro y más santo, de una pareja universal: Dios en Cristo como Novio y el pueblo redimido de Dios como novia—  
Jn. 3:29; Mt. 25:6; Ap. 19:7; 21:2; 22:17:**

**Jn. 3:29**—El que tiene la novia, es el novio; mas el amigo del novio, que está *allí* y le oye, se goza grandemente de la voz del novio; así pues, éste mi gozo se ha colmado.

**Mt. 25:6**—Y a la medianoche se oyó un grito: ¡He aquí el novio! ¡Salid a su encuentro!

**Ap. 19:7**—Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria; porque han llegado las bodas del Cordero, y Su esposa se ha preparado.

**Ap. 21:2**—Y vi la santa ciudad, la Nueva Jerusalén, descender del cielo, de Dios, dispuesta como una novia ataviada para su marido.

**Ap. 22:17**—Y el Espíritu y la novia dicen: Ven. Y el que oye, diga: Ven. Y el que tiene sed, venga; y el que quiera, tome del agua de la vida gratuitamente.

A. A lo largo de los siglos Dios ha tenido un romance con el hombre; Él creó al hombre con el propósito de tener un complemento—Gn. 1:26.

**Gn. 1:26**—Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a Nuestra imagen, conforme a Nuestra semejanza; y ejerzan dominio sobre los peces del mar, sobre las aves de los cielos, sobre el ganado, sobre toda la tierra y sobre todo lo que se arrastra sobre la tierra.

- B. Dios es uno que ama, y Él creó al hombre a la imagen de Sí mismo como Aquel que ama; esto significa que Él nos creó para que lo amemos—Mr. 12:30; Ef. 3:14-19.  
**Mr. 12:30**—Y amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente y con todas tus fuerzas”.
- Ef. 3:14-19**—<sup>14</sup>Por esta causa doblo mis rodillas ante el Padre, <sup>15</sup>de quien toma nombre toda familia en los cielos y en la tierra, <sup>16</sup>para que os dé, conforme a las riquezas de Su gloria, el ser fortalecidos con poder \*en el hombre interior por Su Espíritu; <sup>17</sup>para que Cristo haga Su hogar en vuestros corazones por medio de la fe, a fin de que, arraigados y cimentados en amor, <sup>18</sup>seáis plenamente capaces de aprehender con todos los santos cuál sea la anchura, la longitud, la altura y la profundidad, <sup>19</sup>y de conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento, para que seáis llenos hasta *la medida de* toda la plenitud de Dios.
- C. Toda la Biblia es un romance divino, y El Cantar de los Cantares es una forma abreviada de ese romance—1:2-3; 8:14:  
**Cnt. 1:2-3**—<sup>2</sup>¡Que me bese con los besos de su boca! / Porque mejores son tus amores que el vino. <sup>3</sup>Tus óleos de unción tienen fragancia agradable; / tu nombre es como ungüento derramado; / por eso las vírgenes te aman.  
**Cnt. 8:14**—Apresúrate, amado mío, / y sé semejante a la gacela o al cervatillo / sobre los montes de especias.
1. La Biblia es un libro romántico, y nuestra relación con el Señor debería llegar a ser más y más romántica.
  2. Si no hay romance entre nosotros y el Señor Jesús, entonces somos cristianos religiosos, y no cristianos románticos—Cnt. 1:2-3.  
**Cnt. 1:2-3**—<sup>2</sup>¡Que me bese con los besos de su boca! / Porque mejores son tus amores que el vino. <sup>3</sup>Tus óleos de unción tienen fragancia agradable; / tu nombre es como ungüento derramado; / por eso las vírgenes te aman.
  3. *Romance* es una palabra del cortejo divino; en la Biblia vemos que Dios busca nuestro amor—2 Co. 11:2.  
**2 Co. 11:2**—Porque os celo con celo de Dios; pues os he desposado con un solo esposo, para presentaros *como* una virgen pura a Cristo.
  4. El Cantar de los Cantares es más que un romance; es un romance magnífico.
- D. Lo que amamos es aquello en lo cual todo nuestro corazón, incluso todo nuestro ser, está puesto y es aquello que ocupa nuestro corazón y lo posee—1 Ti. 6:10-11; 2 Ti. 3:2-4; 4:8, 10a; Tit. 1:8:  
**1 Ti. 6:10-11**—<sup>10</sup>porque raíz de todos los males es el amor al dinero, el cual persiguiendo algunos, se extraviaron de la fe, y fueron traspasados de muchos dolores. <sup>11</sup>Mas tú, oh hombre de Dios, huye de estas cosas, y sigue la justicia, la piedad, la fe, el amor, la perseverancia, la mansedumbre.  
**2 Ti. 3:2-4**—<sup>2</sup>Porque los hombres serán amadores de sí mismos, amadores del dinero, vanagloriosos, soberbios, injuriadores, desobedientes a los padres, ingratos, impíos, <sup>3</sup>sin afecto natural, implacables, calumniadores, intemperantes, salvajes, aborrecedores del bien, <sup>4</sup>traidores, impetuosos, cegados por el orgullo, amadores de los deleites más que de Dios,  
**2 Ti. 4:8**—Y desde ahora me está guardada la corona de justicia, con la cual me recompensará el Señor, Juez justo, en aquel día; y no sólo a mí, sino también a todos los que hayan amado Su manifestación.

**2 Ti. 4:10**—porque Demas me ha abandonado, amando este siglo, y se ha ido a Tesalónica; Crescente a Galacia, y Tito a Dalmacia.

**Tit. 1:8**—sino hospedador, amador del bien, sensato, justo, santo, dueño de sí mismo,

1. “Amar a Dios significa centrar todo nuestro ser —espíritu, alma y cuerpo, junto con nuestro corazón, alma, mente y todas nuestras fuerzas (Mr. 12:30)— totalmente en Él, es decir, dejar que todo nuestro ser sea ocupado por Él y se pierda en Él” (nota 3 de 1 Co. 2:9).

**Mr. 12:30**—Y amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente y con todas tus fuerzas.

**1 Co. 2:9**—Antes bien, como está escrito: “Cosas que ojo no vio, ni oído oyó, ni han subido en corazón de hombre, son las que Dios ha preparado para los que le aman”.

2. Amar al Señor Jesús consiste en apreciarlo, dirigir nuestro ser hacia Él, abrirnos a Él, disfrutarlo, darle el primer lugar, ser uno con Él, vivirlo y llegar a ser Él—Mt. 26:6-13; 2 Co. 3:16; Mr. 12:30; Col. 1:18; 1 Co. 6:17; Fil. 1:20-21; *Hymns*, #477, estrofa 2.

**Mt. 26:6-13**—<sup>6</sup>Y estando Jesús en Betania, en casa de Simón el leproso, <sup>7</sup>se acercó a Él una mujer, con un frasco de alabastro de unguento de gran precio, y lo derramó sobre la cabeza de Él, mientras estaba reclinado *a la mesa*. <sup>8</sup>Al ver *esto*, los discípulos se indignaron, diciendo: ¿Para qué este desperdicio? <sup>9</sup>Porque esto podía haberse vendido a gran precio, y haberse dado a los pobres. <sup>10</sup>Y conociéndolo Jesús, les dijo: ¿Por qué molestáis a esta mujer? pues ha hecho conmigo una buena obra. <sup>11</sup>Porque a los pobres siempre los tenéis con vosotros, pero a Mí no siempre me tendréis. <sup>12</sup>Porque al derramar este unguento sobre Mi cuerpo, lo ha hecho para Mi sepultura. <sup>13</sup>De cierto os digo: Dondequiera que se proclame este evangelio, en todo el mundo, también se contará lo que ésta ha hecho, para memoria de ella.

**2 Co. 3:16**—Pero cuando *su corazón* se vuelve al Señor, el velo es quitado.

**Mr. 12:30**—Y amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente y con todas tus fuerzas”.

**Col. 1:18**—y Él es la Cabeza del Cuerpo que es la iglesia; Él es el principio, el Primogénito de entre los muertos, para que en todo Él tenga la preeminencia;

**1 Co. 6:17**—Pero el que se une al Señor, es un solo espíritu *con Él*.

**Fil. 1:20-21**—<sup>20</sup>conforme a mi anhelo y esperanza de que en nada seré avergonzado; antes bien con toda confianza, como siempre, ahora también será magnificado Cristo en mi cuerpo, o por vida o por muerte. <sup>21</sup>Porque para mí el vivir es Cristo, y el morir es ganancia.

## II. Apocalipsis 19:7-9 devela a Cristo como Novio:

**Ap. 19:7-9**—<sup>7</sup>Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria; porque han llegado las bodas del Cordero, y Su esposa se ha preparado. <sup>8</sup>Y a ella se le ha concedido que se vista de lino fino, resplandeciente y limpio; porque el lino fino es las acciones justas de los santos. <sup>9</sup>Y me dijo: Escribe: Bienaventurados los que son llamados a la cena de las bodas del Cordero. Y me dijo: Éstas son palabras verdaderas de Dios.

- A. Las bodas del Cordero son el resultado de la compleción de la economía neotestamentaria de Dios, la cual consiste en obtener para Cristo una novia, la iglesia, por medio de Su redención jurídica y por la salvación orgánica efectuada en Su vida divina—Gn. 2:22; Ro. 5:10; Ap. 19:7-9; 21:2, 9-11.

**Gn. 2:22**—De la costilla que Jehová Dios había tomado del hombre, edificó una mujer y la trajo al hombre.

**Ro. 5:10**—Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de Su Hijo, mucho más, estando reconciliados, seremos salvos en Su vida.

**Ap. 19:7-9**—<sup>7</sup>Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria; porque han llegado las bodas del Cordero, y Su esposa se ha preparado. <sup>8</sup>Y a ella se le ha concedido que se vista de lino fino, resplandeciente y limpio; porque el lino fino es las acciones justas de los santos. <sup>9</sup>Y me dijo: Escribe: Bienaventurados los que son llamados a la cena de las bodas del Cordero. Y me dijo: Éstas son palabras verdaderas de Dios.

**Ap. 21:2**—Y vi la santa ciudad, la Nueva Jerusalén, descender del cielo, de Dios, dispuesta como una novia ataviada para su marido.

**Ap. 21:9-11**—<sup>9</sup>Vino entonces a mí uno de los siete ángeles que tenían las siete copas llenas de las siete plagas postreras, y habló conmigo, diciendo: Ven acá, yo te mostraré la desposada, la esposa del Cordero. <sup>10</sup>Y me llevó en espíritu a un monte grande y alto, y me mostró la ciudad santa, Jerusalén, que descendía del cielo, de Dios, <sup>11</sup>teniendo la gloria de Dios. Y su resplandor era semejante al de una piedra preciosísima, como piedra de jaspé, diáfana como el cristal.

- B. La novia de Cristo mencionada en Apocalipsis 19 está compuesta de todos los vencedores—vs. 7-9; cfr. Gn. 2:22; Mt. 16:18.

**Ap. 19:7-9**—<sup>7</sup>Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria; porque han llegado las bodas del Cordero, y Su esposa se ha preparado. <sup>8</sup>Y a ella se le ha concedido que se vista de lino fino, resplandeciente y limpio; porque el lino fino es las acciones justas de los santos. <sup>9</sup>Y me dijo: Escribe: Bienaventurados los que son llamados a la cena de las bodas del Cordero. Y me dijo: Éstas son palabras verdaderas de Dios.

**Gn. 2:22**—De la costilla que Jehová Dios había tomado del hombre, edificó una mujer y la trajo al hombre.

**Mt. 16:18**—Y Yo también te digo, que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré Mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella.

- C. Todos los vencedores serán la Nueva Jerusalén como novia de Cristo por mil años en su etapa inicial y fresca—Ap. 19:7.

**Ap. 19:7**—Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria; porque han llegado las bodas del Cordero, y Su esposa se ha preparado.

- D. Finalmente, todos los creyentes se unirán a los vencedores para llevar la Nueva Jerusalén a su consumación y completarla en plenitud como esposa de Cristo en el cielo nuevo y la tierra nueva por la eternidad—21:2, 9-11.

**Ap. 21:2**—Y vi la santa ciudad, la Nueva Jerusalén, descender del cielo, de Dios, dispuesta como una novia ataviada para su marido.

**Ap. 21:9-11**—<sup>9</sup>Vino entonces a mí uno de los siete ángeles que tenían las siete copas llenas de las siete plagas postreras, y habló conmigo, diciendo: Ven acá, yo te mostraré la desposada, la esposa del Cordero. <sup>10</sup>Y me llevó en espíritu a un monte grande y alto, y me mostró la ciudad santa, Jerusalén, que descendía del cielo, de Dios, <sup>11</sup>teniendo la

gloria de Dios. Y su resplandor era semejante al de una piedra preciosísima, como piedra de jaspe, diáfana como el cristal.

### III. La novia es la meta del recobro del Señor—19:7-9:

**Ap. 19:7-9**—<sup>7</sup>Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria; porque han llegado las bodas del Cordero, y Su esposa se ha preparado. <sup>8</sup>Y a ella se le ha concedido que se vista de lino fino, resplandeciente y limpio; porque el lino fino es las acciones justas de los santos. <sup>9</sup>Y me dijo: Escribe: Bienaventurados los que son llamados a la cena de las bodas del Cordero. Y me dijo: Éstas son palabras verdaderas de Dios.

A. “Han llegado las bodas del Cordero”—v. 7b:

**Ap. 19:7**—Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria; porque han llegado las bodas del Cordero, y Su esposa se ha preparado.

1. Al comienzo de su Evangelio, Juan habla sobre el Cordero y el Novio, y en Apocalipsis él dice que han llegado las bodas del Cordero—Jn. 1:29; 3:29.

**Jn. 1:29**—El siguiente día vio Juan a Jesús que venía a él, y dijo: ¡He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo!

**Jn. 3:29**—El que tiene la novia, es el novio; mas el amigo del novio, que está *allí* y le oye, se goza grandemente de la voz del novio; así pues, éste mi gozo se ha colmado.

2. Después del arrebatamiento de la mayoría de los santos (Ap. 14:16; 1 Ts. 4:15-16) y del juicio en el tribunal de Cristo para la entrega de la recompensa (Ap. 11:18; 2 Co. 5:10), los eventos que acontecen inmediatamente después deberían incluir las bodas del Cordero (Ap. 19:7b):

**Ap. 14:16**—Y el que estaba sentado sobre la nube arrojó Su hoz en la tierra, y la tierra fue segada.

**1 Ts. 4:15-16**—<sup>15</sup>Por lo cual os decimos esto en virtud de la palabra del Señor: que nosotros que vivimos, que habremos quedado hasta la venida del Señor, no precederemos a los que durmieron. <sup>16</sup>Porque el Señor mismo con exclamación de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero.

**Ap. 11:18**—Y se airaron las naciones, y Tu ira ha venido, y el tiempo de juzgar a los muertos, y de dar el galardón a Tus esclavos los profetas, y a los santos, y a los que temen Tu nombre, a los pequeños y a los grandes, y de destruir a los que destruyen la tierra.

**2 Co. 5:10**—Porque es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba por las cosas *hechas* por medio del cuerpo, según lo que haya practicado, sea bueno o sea malo.

**Ap. 19:7**—Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria; porque han llegado las bodas del Cordero, y Su esposa se ha preparado.

a. Si somos recompensados en el tribunal de Cristo, participaremos en la fiesta de bodas.

b. Si no somos recompensados, sino desaprobados por el Señor, no pereceremos, pero sufriremos pérdida como la que está descrita en 1 Corintios 3:15.

**1 Co. 3:15**—Si la obra de alguno es consumida, él sufrirá pérdida, pero él mismo será salvo, aunque así como pasado por fuego.

B. “Su esposa se ha preparado”—Ap. 19:7c:

**Ap. 19:7**—Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria; porque han llegado las bodas del Cordero, y Su esposa se ha preparado.

1. *Su esposa* se refiere a la iglesia (Ef. 5:24-25, 31-32), la novia de Cristo (Jn. 3:29).

**Ef. 5:24-25**—<sup>24</sup>Mas, como la iglesia está sujeta a Cristo, así también las casadas *lo estén* a sus maridos en todo. <sup>25</sup>Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a Sí mismo por ella,

**Ef. 5:31-32**—<sup>31</sup>Por esto dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne. <sup>32</sup>Grande es este misterio; mas yo digo esto respecto de Cristo y de la iglesia.

**Jn. 3:29**—El que tiene la novia, es el novio; mas el amigo del novio, que está *allí* y le oye, se goza grandemente de la voz del novio; así pues, éste mi gozo se ha colmado.

2. Según Apocalipsis 19:8-9, la esposa, la novia de Cristo, durante el milenio está formada solamente por los creyentes vencedores, mientras que en 21:2, después del milenio y por la eternidad, la novia, la esposa, está compuesta de todos los santos que fueron salvos.

**Ap. 19:8-9**—<sup>8</sup>Y a ella se le ha concedido que se vista de lino fino, resplandeciente y limpio; porque el lino fino es las acciones justas de los santos. <sup>9</sup>Y me dijo: Escribe: Bienaventurados los que son llamados a la cena de las bodas del Cordero. Y me dijo: Éstas son palabras verdaderas de Dios.

**Ap. 21:2**—Y vi la santa ciudad, la Nueva Jerusalén, descender del cielo, de Dios, dispuesta como una novia ataviada para su marido.

3. La preparación de la novia depende de la madurez en vida de los vencedores—19:7; He. 6:1; Fil. 3:12-15; Ef. 4:13.

**Ap. 19:7**—Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria; porque han llegado las bodas del Cordero, y Su esposa se ha preparado.

**He. 6:1**—Por tanto, dejando ya la palabra de los comienzos de Cristo, vayamos adelante a la madurez; no echando otra vez el fundamento del arrepentimiento de obras muertas y de la fe en Dios,

**Fil. 3:12-15**—<sup>12</sup>No que lo haya alcanzado ya, ni que ya haya sido perfeccionado; sino que prosigo, por ver si logro asir aquello para lo cual fui también asido por Cristo Jesús. <sup>13</sup>Hermanos, yo mismo no considero haberlo ya asido; pero una cosa *hago*: olvidando lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante, <sup>14</sup>prosigo a la meta para alcanzar el premio del llamamiento a lo alto, que Dios hace en Cristo Jesús. <sup>15</sup>Así que, todos los que hemos alcanzado madurez, pensemos de este modo; y si en algo tenéis un sentir diverso, esto también os lo revelará Dios.

**Ef. 4:13**—hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del pleno conocimiento del Hijo de Dios, a un hombre de plena madurez, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo;

4. Necesitamos ataviar la Nueva Jerusalén, la novia de Cristo, y llevarla a su consumación con Dios el Padre como oro, Dios el Hijo como perla y Dios el Espíritu como piedras preciosas—Ap. 21:2, 19a; 1 Co. 3:12; Cnt. 1:10-11.

**Ap. 21:2**—Y vi la santa ciudad, la Nueva Jerusalén, descender del cielo, de Dios, dispuesta como una novia ataviada para su marido.

**Ap. 21:19**—y los cimientos del muro de la ciudad estaban adornados con toda piedra preciosa. El primer cimiento era jaspe; el segundo, zafiro; el tercero, calcedonia; el cuarto, esmeralda;

**1 Co. 3:12**—Y si sobre este fundamento alguno edifica oro, plata, piedras preciosas, madera, hierba, hojarasca,

**Cnt. 1:10-11**—<sup>10</sup>Bellas son tus mejillas con adornos de trenzas, / tu cuello con collares de joyas. <sup>11</sup>Te haremos trenzas de oro / con tachones de plata.

5. Los vencedores no son individuos separados, sino una novia corporativa.
  6. Los vencedores no solamente han madurado en vida, sino que también han sido edificados conjuntamente para formar una sola novia.
- C. “A ella se le ha concedido que se vista de lino fino, resplandeciente y limpio; porque el lino fino es las acciones justas de los santos”—Ap. 19:8:
1. *Limpio* se refiere a la naturaleza, y *resplandeciente* se refiere a la expresión.
  2. La palabra griega traducida “acciones justas” también puede ser traducida “justicias”.
  3. Las acciones justas no se refieren a la justicia que recibimos para nuestra salvación—1 Co. 1:30.

**1 Co. 1:30**—Mas por Él estáis vosotros en Cristo Jesús, el cual nos ha sido hecho de parte de Dios sabiduría: justicia y santificación y redención;

4. La justicia que recibimos para nuestra salvación es objetiva y nos hace aptos para satisfacer los requisitos del Dios justo, mientras que en Apocalipsis 19:8 las acciones justas de los santos vencedores son subjetivas (Fil. 3:9) y los hace aptos para satisfacer los requisitos del Cristo vencedor.

**Ap. 19:8**—Y a ella se le ha concedido que se vista de lino fino, resplandeciente y limpio; porque el lino fino es las acciones justas de los santos.

**Fil. 3:9**—y ser hallado en Él, no teniendo mi propia justicia, que es por la ley, sino la que es por medio de la fe en Cristo, la justicia procedente de Dios *basada* en la fe;

5. Por tanto, el lino fino indica nuestra vida vencedora, nuestro vivir vencedor; es el Cristo a quien expresamos desde nuestro ser en nuestro vivir.
- D. “Bienaventurados los que son llamados a la cena de las bodas del Cordero [...] Éstas son palabras verdaderas de Dios”—Ap. 19:9:

**Ap. 19:9**—Y me dijo: Escribe: Bienaventurados los que son llamados a la cena de las bodas del Cordero. Y me dijo: Éstas son palabras verdaderas de Dios.

1. La cena de las bodas del Cordero es la fiesta de bodas, el reino de mil años, el cual es un solo día a los ojos de Dios, como recompensa para los creyentes vencedores—v. 9; Mt. 22:2, 11-14; 2 P. 3:8.

**Ap. 19:9**—Y me dijo: Escribe: Bienaventurados los que son llamados a la cena de las bodas del Cordero. Y me dijo: Éstas son palabras verdaderas de Dios.

**Mt. 22:2**—El reino de los cielos ha venido a ser semejante a un rey que hizo fiesta de bodas para su hijo;

**Mt. 22:11-14**—<sup>11</sup>Y entró el rey para ver a los convidados, y vio allí a un hombre que no estaba vestido con traje de boda, <sup>12</sup>y le dijo: Amigo, ¿cómo entraste aquí sin tener traje de boda? Mas él enmudeció. <sup>13</sup>Entonces el rey dijo a los servidores: Atadle de pies y manos, y echadle a las tinieblas de afuera; allí será el llanto y el crujir de dientes. <sup>14</sup>Porque muchos son llamados, pero pocos escogidos.

**2 P. 3:8**—Mas, oh amados, no escape de vuestra atención que para con el Señor un día es como mil años, y mil años como un día.

2. Ser llamados a la cena de las bodas de Cristo, la cual introducirá a los creyentes vencedores en el disfrute del milenio, equivale a ser bendecidos—Ap. 19:9.

**Ap. 19:9**—Y me dijo: Escribe: Bienaventurados los que son llamados a la cena de las bodas del Cordero. Y me dijo: Éstas son palabras verdaderas de Dios.

3. La cena de las bodas del Cordero mencionada en Apocalipsis 19:9 es la fiesta de bodas mencionada en Mateo 22:2; ésta será una recompensa para los creyentes vencedores:

**Ap. 19:9**—Y me dijo: Escribe: Bienaventurados los que son llamados a la cena de las bodas del Cordero. Y me dijo: Éstas son palabras verdaderas de Dios.

**Mt. 22:2**—El reino de los cielos ha venido a ser semejante a un rey que hizo fiesta de bodas para su hijo;

- a. Ser llamados equivale a recibir la salvación (Ro. 1:7; 1 Co. 1:2; Ef. 4:1), mientras que ser escogidos equivale a recibir una recompensa.

**Ro. 1:7**—a todos los que estáis en Roma, amados de Dios, los santos llamados: Gracia y paz a vosotros, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo.

**1 Co. 1:2**—a la iglesia de Dios que está en Corinto, a los santificados en Cristo Jesús, los santos llamados, con todos los que en cualquier lugar invocan el nombre de nuestro Señor Jesucristo, *Señor* de ellos y nuestro:

**Ef. 4:1**—Yo pues, prisionero en el Señor, os ruego que andéis como es digno de la vocación con que fuisteis llamados,

- b. Solamente los vencedores serán llamados a la cena de las bodas, la cual será una recompensa para ellos; no todos los salvos participarán en ella.
- c. Los creyentes vencedores, quienes serán llamados a la cena de las bodas del Cordero, también serán la novia del Cordero—Ap. 19:8-9.

**Ap. 19:8-9**—<sup>8</sup>Y a ella se le ha concedido que se vista de lino fino, resplandeciente y limpio; porque el lino fino es las acciones justas de los santos. <sup>9</sup>Y me dijo: Escribe: Bienaventurados los que son llamados a la cena de las bodas del Cordero. Y me dijo: Éstas son palabras verdaderas de Dios.

## Mensaje dos

### La edificación de la novia

Lectura bíblica: Gn. 1:26; 2:7-10, 18-25; Ap. 19:7-9; 21:9-11

**Gn. 1:26**—Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a Nuestra imagen, conforme a Nuestra semejanza; y ejerzan dominio sobre los peces del mar, sobre las aves de los cielos, sobre el ganado, sobre toda la tierra y sobre todo lo que se arrastra sobre la tierra.

**Gn. 2:7-10**—<sup>7</sup>Jehová Dios formó al hombre del polvo de la tierra y sopló en su nariz aliento de vida, y llegó a ser el hombre alma viviente. <sup>8</sup>Luego Jehová Dios plantó un huerto en Edén, al oriente; y puso allí al hombre que había formado. <sup>9</sup>E hizo Jehová Dios brotar de la tierra todo árbol agradable a la vista y bueno para comer, y también el árbol de la vida en medio del huerto, y el árbol del conocimiento del bien y del mal. <sup>10</sup>Salía del Edén un río para regar el huerto, y de allí se repartía en cuatro brazos.

**Gn. 2:18-25**—<sup>18</sup>Después dijo Jehová Dios: No es bueno que el hombre esté solo; haré ayuda idónea para él. <sup>19</sup>Jehová Dios había formado, pues, de la tierra todo animal del campo y toda ave de los cielos, y los trajo al hombre para ver cómo los llamaría; y todo lo que el hombre llamó a cada animal viviente, ése fue su nombre. <sup>20</sup>Y el hombre puso nombre a todo ganado y a las aves del cielo y a todo animal del campo, mas para Adán no se halló ayuda idónea. <sup>21</sup>Entonces Jehová Dios hizo caer un sueño profundo sobre el hombre, y éste durmió; y Dios tomó una de sus costillas y cerró la carne en su lugar. <sup>22</sup>De la costilla que Jehová Dios había tomado del hombre, edificó una mujer y la trajo al hombre. <sup>23</sup>Dijo entonces el hombre: Esta vez *sí* que es hueso de mis huesos, / y carne de mi carne; / ésta será llamada Varona, / porque del Varón fue tomada. <sup>24</sup>Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne. <sup>25</sup>Los dos estaban desnudos, el hombre y su mujer, y no se avergonzaban.

**Ap. 19:7-9**—<sup>7</sup>Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria; porque han llegado las bodas del Cordero, y Su esposa se ha preparado. <sup>8</sup>Y a ella se le ha concedido que se vista de lino fino, resplandeciente y limpio; porque el lino fino es las acciones justas de los santos. <sup>9</sup>Y me dijo: Escribe: Bienaventurados los que son llamados a la cena de las bodas del Cordero. Y me dijo: Éstas son palabras verdaderas de Dios.

**Ap. 21:9-11**—<sup>9</sup>Vino entonces a mí uno de los siete ángeles que tenían las siete copas llenas de las siete plagas postreras, y habló conmigo, diciendo: Ven acá, yo te mostraré la desposada, la esposa del Cordero. <sup>10</sup>Y me llevó en espíritu a un monte grande y alto, y me mostró la ciudad santa, Jerusalén, que descendía del cielo, de Dios, <sup>11</sup>teniendo la gloria de Dios. Y su resplandor era semejante al de una piedra preciosísima, como piedra de jaspe, diáfana como el cristal.

#### **I. El edificio de Dios es el asunto central en toda la Biblia; la novia de Cristo es el edificio del Dios Triuno: “De la costilla que Jehová Dios había tomado del hombre, edificó una mujer y la trajo al hombre”—Gn. 2:22:**

- A. Toda la Biblia puede compararse a un manual de edificación; la revelación respecto al huerto del Edén, como inicio de la revelación divina hallada en las Santas Escrituras, y la revelación respecto a la Nueva Jerusalén, como final de la revelación divina hallada en las Santas Escrituras, se reflejan entre sí.
- B. Lo revelado en estas dos secciones de las Escrituras es el pensamiento central de Dios, la línea central de la revelación divina y un principio rector para la interpretación y entendimiento de las Santas Escrituras:

1. Génesis 1 y 2 son el plano del plan arquitectónico orgánico de Dios para obtener Su edificio divino (He. 11:10); el deseo de Dios es edificar a Cristo en nuestra constitución intrínseca a fin de que todo nuestro ser sea reconstituido con Cristo; de este modo Dios podrá ganar un hombre corporativo que lo exprese en Su imagen y lo represente con Su autoridad (Gn. 1:26; 1 Co. 3:9; Mt. 16:18; 2 S. 7:12-14a).

**He. 11:10**—porque esperaba con anhelo la ciudad que tiene fundamentos, cuyo Arquitecto y Constructor es Dios.

**Gn. 1:26**—Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a Nuestra imagen, conforme a Nuestra semejanza; y ejerzan dominio sobre los peces del mar, sobre las aves de los cielos, sobre el ganado, sobre toda la tierra y sobre todo lo que se arrastra sobre la tierra.

**1 Co. 3:9**—Porque nosotros somos colaboradores de Dios, y vosotros sois labranza de Dios, edificio de Dios.

**Mt. 16:18**—Y Yo también te digo, que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré Mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella.

**2 S. 7:12-14**—<sup>12</sup>Y cuando tus días sean cumplidos y duermas con tus padres, Yo te levantaré descendencia después de ti, que procederá de tu cuerpo, y estableceré su reino. <sup>13</sup>Él edificará casa a Mi nombre, y Yo afirmaré para siempre el trono de su reino. <sup>14</sup>Yo seré su Padre, y él será Mi hijo. Si comete iniquidad, Yo le disciplinaré con vara de hombres y con azotes de hijos de hombres;

2. Apocalipsis 21 y 22 son la fotografía del edificio completado, la expresión corporativa del Dios Triuno; la Nueva Jerusalén es el reflejo y el cumplimiento de la revelación divina respecto al huerto del Edén.
3. Cristo regresará como Novio para casarse con Su novia, quien será la totalidad de los vencedores; esta edificación efectuada por los vencedores en esta era tiene por finalidad la consumación inicial de la Nueva Jerusalén en la era del reino (19:7-9) y, finalmente, la consumación plena de la Nueva Jerusalén en el cielo nuevo y la tierra nueva (21:2).

**Ap. 19:7-9**—<sup>7</sup>Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria; porque han llegado las bodas del Cordero, y Su esposa se ha preparado. <sup>8</sup>Y a ella se le ha concedido que se vista de lino fino, resplandeciente y limpio; porque el lino fino es las acciones justas de los santos. <sup>9</sup>Y me dijo: Escribe: Bienaventurados los que son llamados a la cena de las bodas del Cordero. Y me dijo: Éstas son palabras verdaderas de Dios.

**Ap. 21:2**—Y vi la santa ciudad, la Nueva Jerusalén, descender del cielo, de Dios, dispuesta como una novia ataviada para su marido.

4. Por la obra continua del Espíritu Santo a lo largo de los siglos, esta meta será alcanzada al final de esta era; entonces la novia, esto es, los creyentes vencedores, estará preparada y el reino de Dios vendrá—Mt. 26:29; 13:43.

**Mt. 26:29**—Pero os digo que desde ahora no beberé más de este fruto de la vid, hasta aquel día en que lo beba nuevo con vosotros en el reino de Mi Padre.

**Mt. 13:43**—Entonces los justos resplandecerán como el sol en el reino de su Padre. El que tiene oídos para oír, oiga.

5. La novia corporativa, la Nueva Jerusalén, cumplirá los dos aspectos del propósito de Dios (Gn. 1:26); primero, la Nueva Jerusalén será la plena expresión de Dios en la plena imagen de Dios para Su gloria (Ap. 21:11; cfr. 4:3); segundo, la Nueva Jerusalén subyugará al enemigo, conquistará la tierra y ejercerá la autoridad de Dios con Su dominio sobre todo el universo (Gn. 1:26; Ap. 22:5; cfr. 20:10, 14-15).

**Gn. 1:26**—Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a Nuestra imagen, conforme a Nuestra semejanza; y ejerzan dominio sobre los peces del mar, sobre las aves de los cielos, sobre el ganado, sobre toda la tierra y sobre todo lo que se arrastra sobre la tierra.

**Ap. 21:11**—teniendo la gloria de Dios. Y su resplandor era semejante al de una piedra preciosísima, como piedra de jaspe, diáfana como el cristal.

**Ap. 4:3**—Y el aspecto del que estaba sentado era semejante a piedra de jaspe y de cornalina; y *había* alrededor del trono un arco iris, semejante en aspecto a la esmeralda.

**Gn. 1:26**—Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a Nuestra imagen, conforme a Nuestra semejanza; y ejerzan dominio sobre los peces del mar, sobre las aves de los cielos, sobre el ganado, sobre toda la tierra y sobre todo lo que se arrastra sobre la tierra.

**Ap. 22:5**—No habrá más noche; y no tienen necesidad de luz de lámpara, ni de luz del sol, porque el Señor Dios los iluminará; y reinarán por los siglos de los siglos.

**Ap. 20:10**—Y el diablo, que los engañaba, fue lanzado en el lago de fuego y azufre, donde estaban la bestia y el falso profeta; y serán atormentados día y noche por los siglos de los siglos.

**Ap. 20:14-15**—<sup>14</sup>Y la muerte y el Hades fueron lanzados al lago de fuego. He aquí la muerte segunda, el lago de fuego. <sup>15</sup>Y el que no se halló inscrito en el libro de la vida fue lanzado al lago de fuego.

- C. Cuando nosotros, el pueblo de Dios, entramos en una relación de amor con Dios, recibimos Su vida, tal como Eva recibió la vida de Adán; es esta vida la que nos capacita para llegar a ser uno con Dios y la que hace que Él sea uno con nosotros—Gn. 2:21-22.

**Gn. 2:21-22**—<sup>21</sup>Entonces Jehová Dios hizo caer un sueño profundo sobre el hombre, y éste durmió; y Dios tomó una de sus costillas y cerró la carne en su lugar. <sup>22</sup>De la costilla que Jehová Dios había tomado del hombre, edificó una mujer y la trajo al hombre.

**II. A fin de que Dios y Su pueblo sean uno, tiene que haber amor mutuo entre ellos; el amor entre Dios y Su pueblo develado en la Biblia es primordialmente semejante al amor afectuoso entre un hombre y una mujer—Jn. 14:21, 23; Jer. 2:2; 31:3:**

**Jn. 14:21**—El que tiene Mis mandamientos, y los guarda, ése es el que me ama; y el que me ama, será amado por Mi Padre, y Yo le amaré, y me manifestaré a él.

**Jn. 14:23**—Respondió Jesús y le dijo: El que me ama, Mi palabra guardará; y Mi Padre le amaré, y vendremos a él, y haremos morada con él.

**Jer. 2:2**—Anda y clama a los oídos de Jerusalén, diciendo: Así dice Jehová: / Me acuerdo de ti, de la bondad de tu juventud, / del amor de tu noviazgo, / cuando me seguías en el desierto, / en tierra no sembrada.

**Jer. 31:3**—Desde lejos Jehová se me apareció, *diciendo*: / Con amor eterno ciertamente te he amado; / por eso, te he atraído con benevolencia amorosa.

A. A medida que el pueblo de Dios ama a Dios y dedica tiempo para tener comunión con Él en Su palabra, Dios les infunde Su elemento divino, con lo cual los hace uno con Él como Su cónyuge, iguales a Él en vida, naturaleza y expresión—Sal. 119:140, 15-16.

**Sal. 119:140**—Tu palabra es muy pura, / y Tu siervo la ama.

**Sal. 119:15-16**—<sup>15</sup>Reflexionaré sobre Tus preceptos / y consideraré Tus caminos. <sup>16</sup>Me deleitaré en Tus estatutos; / no me olvidaré de Tu palabra.

B. Dios nos amó primero, por cuanto Él nos infundió Su amor y generó en nosotros el amor con el cual lo amamos a Él y a los hermanos—1 Jn. 4:19-21.

**1 Jn. 4:19-21**—<sup>19</sup>Nosotros amamos, porque Él nos amó primero. <sup>20</sup>Si alguno dice: Yo amo a Dios, y aborrece a su hermano, es mentiroso. Pues el que no ama a su hermano a quien ha visto no puede amar a Dios a quien no ha visto. <sup>21</sup>Y nosotros tenemos este mandamiento de Él: El que ama a Dios, ame también a su hermano.

C. La vida que hemos recibido de Dios es una vida de amor; Cristo llevó en este mundo una vida de Dios como amor, y ahora Él es nuestra vida para que podamos llevar la misma vida de amor en este mundo y ser iguales a Él—3:14; 5:1; 2:5-6; 4:17.

**1 Jn. 3:14**—Nosotros sabemos que hemos pasado de muerte a vida, en que amamos a los hermanos. El que no ama, permanece en muerte.

**1 Jn. 5:1**—Todo aquel que cree que Jesús es el Cristo, es nacido de Dios; y todo aquel que ama al que engendró, ama también al que ha sido engendrado por Él.

**1 Jn. 2:5-6**—<sup>5</sup>pero el que guarda Su palabra, en éste verdaderamente el amor de Dios se ha perfeccionado; en esto sabemos que estamos en Él. <sup>6</sup>El que dice que permanece en Él, debe andar como Él anduvo.

**1 Jn. 4:17**—En esto se ha perfeccionado el amor en nosotros, en que tengamos confianza en el día del juicio; pues como Él es, así somos nosotros en este mundo.

D. Nuestro amor natural debe ser puesto en la cruz; una diferencia entre el amor de Dios y nuestro amor natural es que nuestro amor natural se ofende muy fácilmente.

E. Debemos ser personas que son inundadas y llevadas por el amor de Cristo; el amor divino debería ser semejante al torrente de una corriente de aguas inmensas que viene hacia nosotros, impulsándonos a vivir atentos a Él más allá de nuestro propio control—2 Co. 5:14.

**2 Co. 5:14**—Porque el amor de Cristo nos constriñe, habiendo juzgado así: que uno murió por todos, por consiguiente todos murieron;

F. El mandamiento respecto al amor fraternal es tanto antiguo como nuevo: antiguo, porque los creyentes lo han tenido desde el comienzo de su vida cristiana; nuevo, porque en su andar cristiano este mandamiento amanece con nueva luz y brilla con resplandor nuevo y poder fresco una y otra vez—1 Jn. 2:7-8; 3:11, 23; cfr. Jn. 13:34.

**1 Jn. 2:7-8**—<sup>7</sup>Amados, no os escribo mandamiento nuevo, sino un mandamiento antiguo, el cual habéis tenido desde el principio; este mandamiento antiguo es la palabra

que habéis oído. <sup>8</sup>Otra vez os escribo un mandamiento nuevo, lo cual es verdadero en Él y en vosotros, porque las tinieblas van pasando, y la luz verdadera ya alumbra.

**1 Jn. 3:11**—Porque éste es el mensaje que habéis oído desde el principio: Que nos amemos unos a otros.

**1 Jn. 3:23**—Y éste es Su mandamiento: Que creamos en el nombre de Su Hijo Jesucristo, y nos amemos unos a otros como nos lo ha mandado.

**Jn. 13:34**—Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis unos a otros; como Yo os he amado, que también os améis unos a otros.

- G. El Cuerpo se edifica a sí mismo en amor para llegar a ser la novia de Cristo (Ef. 4:16); nuestro espíritu que Dios nos ha dado y que ha sido regenerado es un espíritu de amor; necesitamos tener un espíritu ferviente de amor para conquistar la degradación de la iglesia actual (2 Ti. 1:7).

**Ef. 4:16**—de quien todo el Cuerpo, bien unido y entrelazado por todas las coyunturas del rico suministro y *por* la función de cada miembro en su medida, causa el crecimiento del Cuerpo para la edificación de sí mismo en amor.

**2 Ti. 1:7**—Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de cordura.

- H. “El conocimiento envanece, pero el amor edifica” (1 Co. 8:1b; cfr. 2 Co. 3:6); amarnos unos a otros es una señal de que le pertenecemos a Cristo (Jn. 13:34-35); amar ser el primero en la iglesia es contrario a amar a todos los hermanos (3 Jn. 9).

**1 Co. 8:1**—En cuanto a lo sacrificado a los ídolos, sabemos que todos tenemos conocimiento. El conocimiento envanece, pero el amor edifica.

**2 Co. 3:6**—el cual asimismo nos hizo ministros competentes de un nuevo pacto, *ministros* no de la letra, sino del Espíritu; porque la letra mata, mas el Espíritu vivifica.

**Jn. 13:34-35**—<sup>34</sup>Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis unos a otros; como Yo os he amado, que también os améis unos a otros. <sup>35</sup>En esto conocerán todos que sois Mis discípulos, si tenéis amor los unos con los otros.

**3 Jn. 9**—Yo he escrito a la iglesia; pero Diótrefes, al cual le gusta ser el primero entre ellos, no nos recibe.

- I. Así como el Señor Jesús puso la vida de Su alma para que pudiéramos obtener la vida divina, necesitamos perder la vida de nuestra alma y negarnos al yo a fin de amar a los hermanos y ministrarles vida en la práctica de la vida del Cuerpo con miras a la preparación de la novia de Cristo—1 Jn. 3:16; 4:17 y la nota 5; Jn. 10:11, 17-18; 15:13; Ef. 4:29—5:2; 2 Co. 12:15; Ro. 12:9-13.

**1 Jn. 3:16**—En esto conocemos el amor, en que Él puso Su vida por nosotros; también nosotros debemos poner nuestras vidas por los hermanos.

**1 Jn. 4:17**—En esto se ha perfeccionado el amor en nosotros, en que tengamos confianza en el día del juicio; pues como Él es, *así* somos nosotros en este mundo.

**Jn. 10:11**—Yo soy el buen Pastor; el buen Pastor pone Su vida por las ovejas.

**Jn. 10:17-18**—<sup>17</sup>Por eso me ama el Padre, porque Yo pongo Mi vida, para volverla a tomar. <sup>18</sup>Nadie me la quita, sino que Yo de Mí mismo la pongo. Tengo autoridad para ponerla, y tengo autoridad para volverla a tomar. Este mandamiento recibí de Mi Padre.

**Jn. 15:13**—Nadie tiene mayor amor que éste, que uno ponga su vida por sus amigos.

**Ef. 4:29—5:2**—<sup>29</sup>Ninguna palabra corrompida salga de vuestra boca, sino la que sea buena para edificación según la necesidad, a fin de dar gracia a los oyentes. <sup>30</sup>Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios, en el cual fuisteis sellados para el día de la redención. <sup>31</sup>Quítense de vosotros toda amargura, enojo, ira, gritería y maledicencia, y toda malicia. <sup>32</sup>Sed benignos unos con otros, tiernos, perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo. <sup>5:1</sup>Sed, pues, imitadores de Dios como hijos amados. <sup>2</sup>Y andad en amor, como también Cristo nos amó, y se entregó a Sí mismo por nosotros, ofrenda y sacrificio a Dios en olor fragante.

**2 Co. 12:15**—Y yo con el mayor placer gastaré lo mío, y aun yo mismo me gastaré del todo por amor de vuestras almas. Si amándoos más abundantemente, ¿seré yo amado menos?

**Ro. 12:9-13**—<sup>9</sup>El amor sea sin hipocresía. Aborreced lo malo, adheríos a lo bueno. <sup>10</sup>Amaos entrañablemente los unos a los otros con amor fraternal; en cuanto a conferir honra, adelantándoos los unos a los otros. <sup>11</sup>En el celo, no perezosos; fervientes en espíritu, sirviendo al Señor; <sup>12</sup>gozosos en la esperanza; constantes en la tribulación; perseverantes en la oración; <sup>13</sup>contribuyendo para las necesidades de los santos; prontos a ejercer la hospitalidad.

J. El amor es el camino más excelente para todo lo que seamos y hagamos con miras a la edificación de la iglesia como Cuerpo orgánico de Cristo—1 Co. 12:31b—13:8a.

**1 Co. 12:31—13:8**—<sup>31</sup>Anhelad, pues, los dones superiores. Mas yo os muestro un camino aún más excelente. <sup>13:1</sup>Si yo hablase lenguas humanas y angélicas, pero no tengo amor, vengo a ser *como* bronce que resuena, o címbalo que retiñe. <sup>2</sup>Y si tuviese *el don de profecía*, y entendiese todos los misterios y todo conocimiento, y si tuviese toda la fe, de tal manera que trasladase los montes, pero no tengo amor, nada soy. <sup>3</sup>Y si repartiese todos mis bienes para dar de comer *a otros*, y si entregase mi cuerpo para gloriarme, pero no tengo amor, de nada me aprovecha. <sup>4</sup>El amor es sufrido. El amor es benigno; no tiene envidia. El amor no se jacta y no se hincha de orgullo; <sup>5</sup>no se porta indecorosamente, no busca lo suyo, no se irrita, no toma en cuenta el mal; <sup>6</sup>no se goza de la injusticia, mas se goza con la verdad. <sup>7</sup>Todo lo cubre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta. <sup>8</sup>El amor nunca deja de ser; pero las profecías se volverán ineficaces, y cesarán las lenguas, y el conocimiento se tornará inútil.

### III. Necesitamos ver lo que Dios hizo a fin de producir una ayuda idónea para Sí mismo; Génesis 2 revela un cuadro de Cristo y Su novia en la tipología de Adán y Eva:

A. Adán tipifica a Dios en Cristo como verdadero Marido universal, quien busca una esposa para Sí mismo—Ro. 5:14; cfr. Jn. 3:29; 2 Co. 11:2; Ef. 5:31-32; Ap. 19:7-9; 21:9-11.

**Ro. 5:14**—No obstante, reinó la muerte desde Adán hasta Moisés, aun sobre los que no pecaron a la manera de la transgresión de Adán, el cual es tipo del que había de venir.

**Jn. 3:29**—El que tiene la novia, es el novio; mas el amigo del novio, que está *allí* y le oye, se goza grandemente de la voz del novio; así pues, éste mi gozo se ha colmado.

**2 Co. 11:2**—Porque os celo con celo de Dios; pues os he desposado con un solo esposo, para presentaros *como* una virgen pura a Cristo.

**Ef. 5:31-32**—<sup>31</sup>Por esto dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne. <sup>32</sup>Grande es este misterio; mas yo digo esto respecto de Cristo y de la iglesia.

**Ap. 19:7-9**—<sup>7</sup>Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria; porque han llegado las bodas del Cordero, y Su esposa se ha preparado. <sup>8</sup>Y a ella se le ha concedido que se vista de lino fino, resplandeciente y limpio; porque el lino fino es las acciones justas de los santos. <sup>9</sup>Y me dijo: Escribe: Bienaventurados los que son llamados a la cena de las bodas del Cordero. Y me dijo: Éstas son palabras verdaderas de Dios.

**Ap. 21:9-11**—<sup>9</sup>Vino entonces a mí uno de los siete ángeles que tenían las siete copas llenas de las siete plagas postreras, y habló conmigo, diciendo: Ven acá, yo te mostraré la desposada, la esposa del Cordero. <sup>10</sup>Y me llevó en espíritu a un monte grande y alto, y me mostró la ciudad santa, Jerusalén, que descendía del cielo, de Dios, <sup>11</sup>teniendo la gloria de Dios. Y su resplandor era semejante al de una piedra preciosísima, como piedra de jaspe, diáfana como el cristal.

B. “Dijo Jehová Dios: No es bueno que el hombre esté solo; haré ayuda idónea para él”—Gn. 2:18:

1. La necesidad que tenía Adán de una esposa tipifica y describe la necesidad que Dios, en Su economía, tiene de obtener una esposa que sea Su ayuda idónea, Su complemento (lit., paralela a Él); aunque Dios, Cristo, es absoluta y eternamente perfecto, Él no está completo sin la iglesia como Su esposa.
2. Dios desea tener a ambos: a Adán, que tipifica a Cristo, y a Eva, que tipifica la iglesia; Su propósito consiste en que ellos “ejerzan dominio” (1:26); consiste en tener un Cristo victorioso más una iglesia victoriosa, un Cristo que ha vencido la obra del diablo más una iglesia que ha derribado la obra del diablo; Dios desea que Cristo y la iglesia ejerzan dominio (Ro. 5:17; 16:20; Ef. 1:22-23).

**Gn. 1:26**—Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a Nuestra imagen, conforme a Nuestra semejanza; y ejerzan dominio sobre los peces del mar, sobre las aves de los cielos, sobre el ganado, sobre toda la tierra y sobre todo lo que se arrastra sobre la tierra.

**Ro. 5:17**—Pues si, por el delito de uno solo, reinó la muerte por aquel uno, mucho más reinarán en vida por uno solo, Jesucristo, los que reciben la abundancia de la gracia y del don de la justicia.

**Ro. 16:20**—El Dios de paz aplastará en breve a Satanás bajo vuestros pies. La gracia de nuestro Señor Jesús sea con vosotros.

**Ef. 1:22-23**—<sup>22</sup>y sometió todas las cosas bajo Sus pies, y lo dio por Cabeza sobre todas las cosas a la iglesia, <sup>23</sup>la cual es Su Cuerpo, la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo.

C. De la tierra Dios formó todo animal del campo y toda ave de los cielos, y los trajo a Adán, “y el hombre puso nombre a todo ganado y a las aves del cielo y a todo animal del campo, mas para Adán no se halló ayuda idónea”—Gn. 2:19-20.

**Gn. 2:19-20**—<sup>19</sup>Jehová Dios había formado, pues, de la tierra todo animal del campo y toda ave de los cielos, y los trajo al hombre para ver cómo los llamaría; y todo lo que el hombre llamó a cada animal viviente, ése fue su nombre. <sup>20</sup>Y el hombre puso nombre a todo ganado y a las aves del cielo y a todo animal del campo, mas para Adán no se halló ayuda idónea.

D. La esposa debe ser igual al marido en vida, naturaleza y expresión; entre el ganado, las aves y el resto de los animales, Adán no encontró un complemento para sí, alguien que le correspondiera—v. 23.

**Gn. 2:23**—Dijo entonces el hombre: Esta vez *sí* que es hueso de mis huesos, / y carne de mi carne; / ésta será llamada Varona, / porque del Varón fue tomada.

E. A fin de producir un complemento para sí, Dios primero llegó a ser hombre, tal como es tipificado por el hecho de que Dios creara a Adán—Jn. 1:14; Ro. 5:14.

**Jn. 1:14**—Y la Palabra se hizo carne, y fijó tabernáculo entre nosotros (y contemplamos Su gloria, gloria como del Unigénito del Padre), llena de gracia y de realidad.

**Ro. 5:14**—No obstante, reinó la muerte desde Adán hasta Moisés, aun sobre los que no pecaron a la manera de la transgresión de Adán, el cual es tipo del que había de venir.

F. “Jehová Dios hizo caer un sueño profundo sobre el hombre, y éste durmió; y Dios tomó una de sus costillas y cerró la carne en su lugar”—Gn. 2:21:

1. El profundo sueño de Adán a fin de producir a Eva como su esposa tipifica la muerte de Cristo en la cruz a fin de producir la iglesia como Su complemento—Ef. 5:25-27.

**Ef. 5:25-27**—<sup>25</sup>Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a Sí mismo por ella, <sup>26</sup>para santificarla, purificándola por el lavamiento del agua en la palabra, <sup>27</sup>a fin de presentársela a Sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin defecto.

2. En la Biblia dormir significa muerte—1 Co. 15:18; 1 Ts. 4:13-16; Jn. 11:11-14.

**1 Co. 15:18**—Entonces también los que durmieron en Cristo perecieron.

**1 Ts. 4:13-16**—<sup>13</sup>Tampoco queremos, hermanos, que ignoréis acerca de los que duermen, para que no os entristezcáis como los otros que no tienen esperanza. <sup>14</sup>Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, así también traerá Dios con Jesús a los que durmieron por medio de Él. <sup>15</sup>Por lo cual os decimos esto en virtud de la palabra del Señor: que nosotros que vivimos, que habremos quedado hasta la venida del Señor, no precederemos a los que durmieron. <sup>16</sup>Porque el Señor mismo con exclamación de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero.

**Jn. 11:11-14**—<sup>11</sup>Dicho esto, les dijo después: Nuestro amigo Lázaro duerme; mas voy para despertarle. <sup>12</sup>Dijeron entonces Sus discípulos: Señor, si duerme, se recuperará. <sup>13</sup>Pero Jesús decía esto de la muerte de Lázaro; y ellos pensaron que hablaba del reposar del sueño. <sup>14</sup>Entonces Jesús les dijo claramente: Lázaro ha muerto;

3. La muerte de Cristo es la muerte que libera vida, imparte vida, propaga vida, multiplica vida y reproduce vida, lo cual es representado por el grano de trigo que cae en la tierra para morir y crecer a fin de producir muchos granos (12:24) con miras a hacer un solo pan que es el Cuerpo, la iglesia (1 Co. 10:17).

**Jn. 12:24**—De cierto, de cierto os digo, que si el grano de trigo no cae en la tierra y muere, queda solo; pero si muere, lleva mucho fruto.

**1 Co. 10:17**—Siendo uno solo el pan, nosotros, con ser muchos, somos un Cuerpo; pues todos participamos de aquel mismo pan.

4. Por medio de la muerte de Cristo la vida divina que estaba en Él fue liberada, y por medio de Su resurrección, Su vida divina que había sido liberada fue impartida en Sus creyentes para constituir la iglesia—Lc. 12:49-50; cfr. Ro. 12:11; Ap. 4:5.

**Lc. 12:49-50**—<sup>49</sup>Fuego he venido a echar sobre la tierra; y ¡cómo quisiera que ya estuviera encendido! <sup>50</sup>De un bautismo tengo que ser bautizado; y ¡cómo me angustio hasta que se cumpla!

**Ro. 12:11**—En el celo, no perezosos; fervientes en espíritu, sirviendo al Señor;

**Ap. 4:5**—Y del trono salían relámpagos y voces y truenos; y delante del trono ardían siete lámparas de fuego, las cuales son los siete Espíritus de Dios.

5. Mediante tal proceso Dios en Cristo ha sido forjado en el hombre con Su vida y naturaleza a fin de que el hombre sea igual a Dios en vida y naturaleza para corresponderle como Su complemento.

G. “De la costilla que Jehová Dios había tomado del hombre, edificó una mujer y la trajo al hombre”—Gn. 2:22:

1. La costilla extraída del costado abierto de Adán tipifica la inquebrantable e indestructible vida eterna de Cristo (He. 7:16; Jn. 19:32-33, 36; Éx. 12:46; Sal. 34:20), la cual brotó de Su costado herido (Jn. 19:34) para impartir vida a Sus creyentes a fin de producir y edificar la iglesia como Su complemento:

**He. 7:16**—no designado conforme a la ley del mandamiento carnal, sino según el poder de una vida indestructible.

**Jn. 19:32-33**—<sup>32</sup>Vinieron, pues, los soldados, y quebraron las piernas al primero, y asimismo al otro que había sido crucificado con Él. <sup>33</sup>Mas cuando llegaron a Jesús, como le vieron ya muerto, no le quebraron las piernas.

**Jn. 19:36**—Porque estas cosas sucedieron para que se cumpliese la Escritura: “No será quebrado hueso Suyo”.

**Éx. 12:46**—Se ha de comer en una misma casa. No sacarás fuera de la casa nada de la carne, ni le quebraréis ninguno de los huesos.

**Sal. 34:20**—Él guarda todos sus huesos; / ni uno es quebrado.

**Jn. 19:34**—Pero uno de los soldados le traspasó el costado con una lanza, y al instante salió sangre y agua.

- a. Del costado de Cristo salió sangre y agua, pero lo único que salió del costado de Adán fue la costilla sin la sangre.
- b. Esto se debe a que en los tiempos de Adán no había necesidad de redención mediante la sangre, puesto que no había pecado; para el tiempo en que Cristo “dormía” en la cruz, el problema del pecado estaba presente; por tanto, la sangre que salió del costado de Cristo tenía por finalidad efectuar nuestra redención jurídica.

c. Después de la sangre, salió agua, la cual es la vida de Dios que fluye para realizar nuestra salvación orgánica (Éx. 17:6; 1 Co. 10:4; Nm. 20:8); esta vida divina e increada que fluye es tipificada por la costilla tomada del costado de Adán (Ro. 5:10).

**Éx. 17:6**—Allí estaré Yo delante de ti sobre la roca en Horeb; golpearás la roca, y saldrán de ella aguas para que beba el pueblo. Y Moisés lo hizo así ante los ojos de los ancianos de Israel.

**1 Co. 10:4**—y todos bebieron la misma bebida espiritual; porque bebían de la roca espiritual que los seguía, y la roca era Cristo.

**Nm. 20:8**—Toma la vara y reúne a la asamblea, tú y tu hermano Aarón, y hablad a la roca a la vista de ellos, para que dé su agua. Así sacarás para ellos agua de la roca, y darás de beber a la asamblea y a su ganado.

**Ro. 5:10**—Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de Su Hijo, mucho más, estando reconciliados, seremos salvos en Su vida.

2. Génesis 2:22 no dice que Eva fue creada, sino edificada; la edificación de Eva con la costilla tomada del costado de Adán tipifica la edificación de la iglesia con la vida de resurrección que fue liberada del interior de Cristo mediante Su muerte en la cruz e impartida en Sus creyentes en Su resurrección—Jn. 12:24; 1 P. 1:3.

**Gn. 2:22**—De la costilla que Jehová Dios había tomado del hombre, edificó una mujer y la trajo al hombre.

**Jn. 12:24**—De cierto, de cierto os digo, que si el grano de trigo no cae en la tierra y muere, queda solo; pero si muere, lleva mucho fruto.

**1 P. 1:3**—Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que según Su grande misericordia nos ha regenerado para una esperanza viva, mediante la resurrección de Jesucristo de entre los muertos,

3. La iglesia, la verdadera Eva, es la totalidad del Cristo que está en todos Sus creyentes; la iglesia es la reproducción de Cristo; aparte del elemento de Cristo, no debería haber ningún otro elemento en la iglesia—Gn. 5:2.

**Gn. 5:2**—Varón y hembra los creó; y los bendijo, y llamó el nombre de ellos Adán, el día en que fueron creados.

H. Únicamente lo que procede de Cristo con Su vida de resurrección puede ser Su complemento como Su novia (1 Co. 12:12; Ef. 2:6; 5:28-30); la iglesia es un producto puro procedente de Cristo; la iglesia es “Crística”, “resurreccional” y celestial.

**1 Co. 12:12**—Porque así como el cuerpo es uno, y tiene muchos miembros, pero todos los miembros del cuerpo, siendo muchos, son un solo cuerpo, así también el Cristo.

**Ef. 2:6**—y juntamente *con Él* nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los *lugares* celestiales en Cristo Jesús,

**Ef. 5:28-30**—<sup>28</sup>Así también los maridos deben amar a sus propias mujeres como a sus mismos cuerpos. El que ama a su mujer, a sí mismo se ama. <sup>29</sup>Porque nadie aborreció jamás a su propia carne, sino que la sustenta y la cuida con ternura, como también Cristo a la iglesia, <sup>30</sup>porque somos miembros de Su Cuerpo.

I. Adán y Eva, al ser uno, llevaron una vida matrimonial juntos como esposo y esposa (Gn. 2:24-25); esto nos muestra que en la Nueva Jerusalén, el Dios Triuno procesado y consumado, como Esposo universal, llevará una vida matrimonial con la humanidad redimida, regenerada, transformada y glorificada, como esposa, para siempre (Ap. 22:17a).

**Gn. 2:24-25**—<sup>24</sup>Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne. <sup>25</sup>Los dos estaban desnudos, el hombre y su mujer, y no se avergonzaban.

**Ap. 22:17**—Y el Espíritu y la novia dicen: Ven. Y el que oye, diga: Ven. Y el que tiene sed, venga; y el que quiera, tome del agua de la vida gratuitamente.

J. En la eternidad que no tiene fin, por la vida divina, eterna e insuperablemente gloriosa, ellos llevarán una vida que es la mezcla de Dios y el hombre como un solo espíritu, una vida que es excelente sobremanera y que rebosa de bendiciones y gozo.

## Mensaje tres

### La madurez de la novia

Lectura bíblica: Ap. 19:6-9; Jn. 3:29; Jac. 5:7; Mt. 5:48; Col. 1:28-29; 3:10-11

**Ap. 19:6-9**—<sup>6</sup>Y oí como la voz de una gran multitud, como el estruendo de muchas aguas, y como el estruendo de grandes truenos, que decía: ¡Aleluya, porque el Señor nuestro Dios Todopoderoso reina! <sup>7</sup>Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria; porque han llegado las bodas del Cordero, y Su esposa se ha preparado. <sup>8</sup>Y a ella se le ha concedido que se vista de lino fino, resplandeciente y limpio; porque el lino fino es las acciones justas de los santos. <sup>9</sup>Y me dijo: Escribe: Bienaventurados los que son llamados a la cena de las bodas del Cordero. Y me dijo: Éstas son palabras verdaderas de Dios.

**Jn. 3:29**—El que tiene la novia, es el novio; mas el amigo del novio, que está *allí* y le oye, se goza grandemente de la voz del novio; así pues, éste mi gozo se ha colmado.

**Jac. 5:7**—Por tanto, hermanos, sed longánimos hasta la venida del Señor. Mirad cómo el labrador espera el precioso fruto de la tierra, siendo longánimo hasta que reciba la lluvia temprana y la tardía.

**Mt. 5:48**—Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre celestial es perfecto.

**Col. 1:28-29**—<sup>28</sup>a quien anunciamos, amonestando a todo hombre, y enseñando a todo hombre en toda sabiduría, a fin de presentar perfecto en Cristo a todo hombre; <sup>29</sup>para lo cual también trabajo, luchando según la operación de Él, la cual actúa en mí con poder.

**Col. 3:10-11**—<sup>10</sup>y vestido del nuevo, el cual conforme a la imagen del que lo creó se va renovando hasta el conocimiento pleno, <sup>11</sup>donde no hay griego ni judío, circuncisión ni incircuncisión, bárbaro, escita, esclavo ni libre; sino que Cristo es el todo, y en todos.

#### I. El significado de la palabra *maduro* en griego es “en el punto final”:

A. Ser transformados consiste en experimentar un cambio metabólico en nuestra vida natural; ser maduros consiste en estar llenos de la vida divina que nos cambia—He. 6:1; Col. 4:12; Ro. 12:2; 2 P. 1:3.

**He. 6:1**—Por tanto, dejando ya la palabra de los comienzos de Cristo, vayamos adelante a la madurez; no echando otra vez el fundamento del arrepentimiento de obras muertas y de la fe en Dios,

**Col. 4:12**—Os saluda Epafras, el cual es uno de vosotros, esclavo de Cristo Jesús, siempre combatiendo por vosotros en sus oraciones, para que estéis firmes, perfectos y plenamente seguros en toda la voluntad de Dios.

**Ro. 12:2**—No os amoldéis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestra mente, para que comprobéis cuál sea la voluntad de Dios: lo bueno, lo agradable y lo perfecto.

**2 P. 1:3**—ya que Su divino poder nos ha concedido todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad, mediante el pleno conocimiento de Aquel que nos llamó por Su propia gloria y virtud,

B. La última etapa de la transformación es la madurez, la plenitud de la vida—v. 4.

**2 P. 1:4**—por medio de las cuales Él nos ha concedido preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas llegaseis a ser participantes de la naturaleza divina, habiendo escapado de la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia.

C. Un creyente maduro conoce y cuida del Cuerpo de Cristo, está consciente del Cuerpo y está centrado en el Cuerpo—1 Co. 12:16, 18-19, 21, 24.

**1 Co. 12:16**—Si dice la oreja: Porque no soy ojo, no soy del cuerpo, no por eso deja de ser del cuerpo.

**1 Co. 12:18-19**—<sup>18</sup>Mas ahora Dios ha colocado los miembros cada uno de ellos en el cuerpo, como Él quiso. <sup>19</sup>Si todos fueran un solo miembro, ¿dónde estaría el cuerpo?

**1 Co. 12:21**—Ni el ojo puede decir a la mano: No te necesito, ni tampoco la cabeza a los pies: No tengo necesidad de vosotros.

**1 Co. 12:24**—Porque los que en nosotros son más decorosos, no tienen necesidad; pero Dios concertó el cuerpo, dando más abundante honor al que le faltaba,

**II. Según se usa en el Nuevo Testamento, la palabra *maduro* se refiere al hecho de que los creyentes alcancen la plena madurez y sean perfeccionados en la vida de Cristo, la cual recibieron en el momento de la regeneración—Tit. 3:5; 1 P. 1:3, 23; Mt. 5:48:**

**Tit. 3:5**—nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino conforme a Su misericordia, mediante el lavamiento de la regeneración y la renovación del Espíritu Santo,

**1 P. 1:3**—Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que según Su grande misericordia nos ha regenerado para una esperanza viva, mediante la resurrección de Jesucristo de entre los muertos,

**1 P. 1:23**—habiendo sido regenerados, no de simiente corruptible, sino de incorruptible, por la palabra de Dios, la cual vive y permanece para siempre.

**Mt. 5:48**—Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre celestial es perfecto.

A. Jamás deberíamos estar complacidos con nosotros mismos, sino ir en pos del crecimiento y la madurez en la vida de Cristo—Fil. 3:12, 14.

**Fil. 3:12**—No que lo haya alcanzado ya, ni que ya haya sido perfeccionado; sino que prosigo, por ver si logro asir aquello para lo cual fui también asido por Cristo Jesús.

**Fil. 3:14**—prosigo a la meta para alcanzar el premio del llamamiento a lo alto, que Dios hace en Cristo Jesús.

B. Necesitamos avanzar, ser llevados adelante, a la madurez olvidando lo que queda atrás y extendiéndonos a lo que está delante, prosiguiendo hacia el disfrute más pleno de Cristo y ganándolo a Él con miras al máximo disfrute de Cristo en el reino milenar—vs. 12-15.

**Fil. 3:12-15**—<sup>12</sup>No que lo haya alcanzado ya, ni que ya haya sido perfeccionado; sino que prosigo, por ver si logro asir aquello para lo cual fui también asido por Cristo Jesús.

<sup>13</sup>Hermanos, yo mismo no considero haberlo ya asido; pero una cosa *hago*: olvidando lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante, <sup>14</sup>prosigo a la meta para alcanzar el premio del llamamiento a lo alto, que Dios hace en Cristo Jesús. <sup>15</sup>Así que, todos los que hemos alcanzado madurez, pensemos de este modo; y si en algo tenéis un sentir diverso, esto también os lo revelará Dios.

C. El prerrequisito para alcanzar la madurez en la vida espiritual es crecer continuamente en la vida divina—Ef. 4:15.

**Ef. 4:15**—sino que asidos a la verdad en amor, crezcamos en todo en Aquel que es la Cabeza, Cristo,

D. El máximo resultado del crecimiento y madurez de los creyentes en la vida de Cristo es el hombre de plena madurez: la iglesia como Cuerpo de Cristo que crece hasta ser un hombre maduro—v. 13.

**Ef. 4:13**—hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del pleno conocimiento del Hijo de Dios, a un hombre de plena madurez, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo;

### **III. En su Epístola, Jacobo usa el ejemplo de un labrador que espera con longanidad el precioso fruto de la tierra—5:7:**

**Jac. 5:7**—Por tanto, hermanos, sed longánimos hasta la venida del Señor. Mirad cómo el labrador espera el precioso fruto de la tierra, siendo longánimo hasta que reciba la lluvia temprana y la tardía.

A. El Señor Jesús en realidad es el verdadero Labrador, el Labrador único—Mt. 13:3.

**Mt. 13:3**—Y les habló muchas cosas en parábolas, diciendo: He aquí, el sembrador salió a sembrar.

B. Mientras esperamos con longanidad la venida del Señor, Él —quien es el verdadero Labrador— espera con paciencia que maduremos en vida como primicias y mies de Su campo—Ap. 14:4, 14-15.

**Ap. 14:4**—Éstos son los que no se contaminaron con mujeres, pues son vírgenes. Éstos son los que siguen al Cordero por dondequiera que va. Éstos fueron comprados de entre los hombres *como* primicias para Dios y para el Cordero;

**Ap. 14:14-15**—<sup>14</sup>Miré, y he aquí una nube blanca; y sobre la nube uno sentado semejante al Hijo del Hombre, que tenía en la cabeza una corona de oro, y en la mano una hoz aguda. <sup>15</sup>Y del templo salió otro ángel, clamando a gran voz al que estaba sentado sobre la nube: Mete Tu hoz, y siega; porque la hora de segar ha llegado, pues la mies de la tierra está madura.

C. Si oramos: “Señor, regresa pronto”, quizás el Señor diga: “Mientras ustedes esperan Mi regreso, Yo espero que ustedes maduren; la madurez de ustedes es lo único que puede apresurar Mi regreso”.

D. Es de gran ayuda comprender que si tomamos en serio el hecho de esperar el regreso del Señor, necesitamos crecer en vida hasta llegar a la madurez.

### **IV. Ser maduros consiste en que Cristo sea formado plenamente en nosotros; también significa que hemos sido transformados plenamente a Su imagen—Gá. 4:19; 2 Co. 3:18:**

**Gá. 4:19**—Hijitos míos, por quienes vuelvo a sufrir dolores de parto, hasta que Cristo sea formado en vosotros,

**2 Co. 3:18**—Mas, nosotros todos, a cara descubierta mirando y reflejando como un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Señor Espíritu.

A. Desde el momento de nuestra regeneración, el Señor ha estado obrando en nosotros para que podamos tener Su imagen—v. 18; Ro. 8:29.

**2 Co. 3:18**—Mas, nosotros todos, a cara descubierta mirando y reflejando como un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Señor Espíritu.

**Ro. 8:29**—Porque a los que antes conoció, también los predestinó *para que fuesen* hechos conformes a la imagen de Su Hijo, para que Él sea el Primogénito entre muchos hermanos.

B. Cuando el Señor haya forjado Su imagen plenamente en nosotros y sea expresado plenamente por medio de nosotros, seremos maduros en vida—Ef. 3:16-17.

**Ef. 3:16-17**—<sup>16</sup>para que os dé, conforme a las riquezas de Su gloria, el ser fortalecidos con poder \*en el hombre interior por Su Espíritu; <sup>17</sup>para que Cristo haga Su hogar en vuestros corazones por medio de la fe, a fin de que, arraigados y cimentados en amor,

**V. El capítulo 3 de El Cantar de los Cantares nos muestra la madurez de la buscadora, y el capítulo 4 continúa explicando que dicha madurez es alcanzada por la subyugación de la voluntad; el secreto de la madurez de la buscadora consiste en que su voluntad ha sido completamente subyugada y resucitada—v. 4:**

**Cnt. 4:4**—Tu cuello es como la torre de David, / edificada para armería: / mil broqueles están colgados en ella, / todos escudos de hombres valientes.

A. El cuello representa la voluntad humana que está bajo Dios; el Señor considera la sumisión de nuestra voluntad un asunto sumamente hermoso—vs. 1a, 4.

**Cnt. 4:1**—¡Oh, tú eres hermosa, amor mío! / ¡Oh, tú eres hermosa! Tus ojos son *como* palomas detrás de tu velo; / tu cabello, como rebaño de cabras / que descansan en el monte Galaad.

**Cnt. 4:4**—Tu cuello es como la torre de David, / edificada para armería: / mil broqueles están colgados en ella, / todos escudos de hombres valientes.

B. Si tenemos una voluntad sumisa, nuestra voluntad es expresada como la torre de David que guarda toda clase de armas:

1. Primero, nuestra voluntad debe ser subyugada; luego, será fuerte en resurrección y será como la torre de David, esto es, la armería para la guerra espiritual—Ef. 6:10.

**Ef. 6:10**—Por lo demás, fortaleceos en el Señor, y en el poder de Su fuerza.

2. Las armas para la guerra espiritual son guardadas en nuestra voluntad subyugada y resucitada—2 Co. 10:3-5.

**2 Co. 10:3-5**—<sup>3</sup>Pues aunque andamos en la carne, no militamos según la carne; <sup>4</sup>porque las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas ante Dios para derribar fortalezas, <sup>5</sup>al derribar razonamientos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y al llevar cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo;

**VI. La meta del ministerio de Pablo era presentar a todo hombre maduro, perfecto, en Cristo con miras a un solo y nuevo hombre—Col. 1:28-29; 3:10-11:**

**Col. 1:28-29**—<sup>28</sup>a quien anunciamos, amonestando a todo hombre, y enseñando a todo hombre en toda sabiduría, a fin de presentar perfecto en Cristo a todo hombre; <sup>29</sup>para lo cual también trabajo, luchando según la operación de Él, la cual actúa en mí con poder.

**Col. 3:10-11**—<sup>10</sup>y vestido del nuevo, el cual conforme a la imagen del que lo creó se va renovando hasta el conocimiento pleno, <sup>11</sup>donde no hay griego ni judío, circuncisión ni incircuncisión, bárbaro, escita, esclavo ni libre; sino que Cristo es el todo, y en todos.

A. La palabra griega traducida “perfecto” en Colosenses 1:28 también podría ser traducida “plenamente crecido”, “completo” o “maduro”.

**Col. 1:28**—a quien anunciamos, amonestando a todo hombre, y enseñando a todo hombre en toda sabiduría, a fin de presentar perfecto en Cristo a todo hombre;

- B. El ministerio de Pablo consistía en impartir Cristo en otros para que fueran perfectos y completos al madurar en Cristo hasta alcanzar el pleno crecimiento.

## VII. Génesis 37—47 es un relato del proceso mediante el cual Jacob alcanzó la madurez:

- A. En Génesis 27 vemos a un suplantador; en el capítulo 37, a un hombre transformado; y al final del capítulo 47, a una persona madura.

- B. La última etapa de la transformación es la madurez, la plenitud de la vida:

1. El propósito eterno de Dios únicamente puede ser realizado por medio de nuestra transformación y madurez—1:26; Col. 1:28; 2:19.

**Gn. 1:26**—Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a Nuestra imagen, conforme a Nuestra semejanza; y ejerzan dominio sobre los peces del mar, sobre las aves de los cielos, sobre el ganado, sobre toda la tierra y sobre todo lo que se arrastra sobre la tierra.

**Col. 1:28**—a quien anunciamos, amonestando a todo hombre, y enseñando a todo hombre en toda sabiduría, a fin de presentar perfecto en Cristo a todo hombre;

**Col. 2:19**—y no asiéndose de la Cabeza, en virtud de quien todo el Cuerpo, recibiendo el rico suministro y siendo entrelazado por medio de las coyunturas y ligamentos, crece con el crecimiento de Dios.

2. La madurez está relacionada con que la vida divina sea impartida en nosotros una y otra vez hasta que obtengamos la plenitud de la vida—Jn. 10:10.

**Jn. 10:10**—El ladrón no viene sino para hurtar, matar y destruir; Yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia.

- C. La madurez está relacionada con que nuestra capacidad sea ensanchada—Sal. 4:1:

**Sal. 4:1**—Cuando clame, respóndeme, / oh Dios de mi justicia; / hazme sitio *cuando esté en un lugar estrecho*; / concédeme Tu favor y oye mi oración.

1. La madurez en vida equivale a la suma total de la disciplina que recibimos del Espíritu Santo—He. 12:5-11.

**He. 12:5-11**—<sup>5</sup>y habéis olvidado por completo la exhortación que como a hijos se os dirige, diciendo: “Hijo mío, no menosprecies la disciplina del Señor, ni desmayes cuando eres reprendido por Él; <sup>6</sup>porque el Señor al que ama, disciplina, y azota a todo hijo que recibe”. <sup>7</sup>Es para vuestra disciplina que soportáis; Dios os trata como a hijos. Porque ¿qué hijo es aquel a quien el padre no disciplina? <sup>8</sup>Pero si se os deja sin disciplina, de la cual todos han sido participantes, entonces sois bastardos, y no hijos. <sup>9</sup>Además, tuvimos a nuestros padres carnales que nos disciplinaban, y los respetábamos. ¿Por qué no nos someteremos mucho mejor al Padre de los espíritus, y viviremos? <sup>10</sup>Porque ellos, por pocos días nos disciplinaban como les parecía, pero Él para lo que es provechoso, para que participemos de Su santidad. <sup>11</sup>Es verdad que ninguna disciplina al presente parece ser *causa* de gozo, sino de tristeza; pero después da fruto apacible de justicia a los que por ella han sido ejercitados.

2. Otros pueden ver a una persona que ha madurado en vida, pero no pueden ver la acumulación de la disciplina del Espíritu Santo que esa persona ha recibido en secreto día tras día a lo largo de los años—2 Co. 1:8-10; Gn. 47:7, 10.

**2 Co. 1:8-10**—<sup>8</sup>Porque hermanos, no queremos que ignoréis acerca de nuestra tribulación que nos sobrevino en Asia; pues fuimos abrumados sobremanera más allá de *nuestras* fuerzas, de tal modo que aun perdimos la esperanza de vivir. <sup>9</sup>De hecho tuvimos en nosotros mismos sentencia de muerte, para que no confiásemos en

nosotros mismos, sino en Dios que resucita a los muertos; <sup>10</sup>el cual nos libró de tan gran muerte, y nos libraré; y en quien esperamos que aún nos libraré,

**Gn. 47:7**—José introdujo a Jacob, su padre, y lo presentó delante de Faraón; y Jacob bendijo a Faraón.

**Gn. 47:10**—Jacob bendijo a Faraón y salió de su presencia.

- D. Dios soberanamente usará personas, cosas y eventos para vaciarnos de todo lo que nos ha llenado y para quitarnos toda preocupación a fin de que podamos tener una mayor capacidad para ser llenos de Dios—Lc. 1:53; Mt. 5:6.

**Lc. 1:53**—A los hambrientos colmó de bienes, y a los ricos despidió vacíos.

**Mt. 5:6**—Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados.

- E. La vida de Jacob revela que todo lo que nos sucede está bajo la soberanía de Dios para nuestra transformación y madurez; nada sucede por casualidad:

1. A fin de llegar a ser maduro, Jacob primero tuvo que sufrir la pérdida de José, el tesoro de su corazón—Gn. 37:31-35.

**Gn. 37:31-35**—<sup>31</sup>Entonces tomaron ellos la túnica de José, degollaron un cabrito y empaparon la túnica en la sangre. <sup>32</sup>Enviaron la túnica de muchos colores e hicieron llevarla a su padre, y dijeron: Esto hemos encontrado; te rogamos que la examines *para ver* si es o no la túnica de tu hijo. <sup>33</sup>Cuando él la reconoció, dijo: Es la túnica de mi hijo; alguna bestia salvaje lo devoró; sin duda José ha sido despedazado. <sup>34</sup>Entonces Jacob rasgó sus vestidos, puso cilicio sobre sus lomos y guardó luto por su hijo muchos días. <sup>35</sup>Y se levantaron todos sus hijos y todas sus hijas para consolarlo; mas él rehusó ser consolado y dijo: Ciertamente descenderé enlutado al Seol, donde está mi hijo. Y lo lloró su padre.

2. Un creyente maduro ha aprendido que Dios es misericordioso y todo-suficiente para satisfacer sus necesidades en cualquier situación—43:11, 13-14; 17:1; Fil. 1:19-21a; 4:11-12; cfr. 1 Ti. 6:6-8.

**Gn. 43:11**—Entonces su padre Israel les respondió: Si *tiene que ser* así, haced esto: Tomad de los mejores productos de la tierra en vuestros sacos y llevad a aquel varón un regalo: un poco de bálsamo y un poco de miel, resina aromática y mirra, pistachos y almendras.

**Gn. 43:13-14**—<sup>13</sup>Tomad también a vuestro hermano, y levantaos; volved a aquel varón. <sup>14</sup>Que el Dios Todo-suficiente os conceda *hallar* misericordia delante de aquel varón, y os suelte a vuestro otro hermano y a Benjamín. Y si yo he de ser privado de mis hijos, que así sea.

**Gn. 17:1**—Cuando Abram tenía noventa y nueve años, Jehová se le apareció y le dijo: Yo soy el Dios Todo-suficiente; / anda delante de Mí y sé perfecto.

**Fil. 1:19-21**—<sup>19</sup>Porque sé que por vuestra petición y la abundante suministración del Espíritu de Jesucristo, esto resultará en mi salvación, <sup>20</sup>conforme a mi anhelo y esperanza de que en nada seré avergonzado; antes bien con toda confianza, como siempre, ahora también será magnificado Cristo en mi cuerpo, o por vida o por muerte. <sup>21</sup>Porque para mí el vivir es Cristo, y el morir es ganancia.

**Fil. 4:11-12**—<sup>11</sup>No lo digo porque tenga escasez, pues he aprendido a contentarme, cualquiera que sea mi situación. <sup>12</sup>Sé estar humillado, y sé tener abundancia; en

todas las cosas y en todo he aprendido el secreto, así a estar saciado como a tener hambre, así a tener abundancia como a padecer necesidad.

**1 Ti. 6:6-8**—<sup>6</sup>Pero gran ganancia es la piedad acompañada de contentamiento; <sup>7</sup>pues nada hemos traído a este mundo, porque nada podremos sacar. <sup>8</sup>Pero, teniendo sustento y abrigo, estemos contentos con esto.

3. Su confianza y reposo se hallan totalmente en la misericordia de su Dios todo-suficiente, y ya no se hallan en él mismo ni en su propia habilidad—Ro. 9:16.

**Ro. 9:16**—Así que no es del que quiere, ni del que corre, sino de Dios que tiene misericordia.

4. La señal más contundente de la madurez de Jacob era que bendecía a otros—Gn. 47:7, 10; 48:14-16; He. 7:7.

**Gn. 47:7**—José introdujo a Jacob, su padre, y lo presentó delante de Faraón; y Jacob bendijo a Faraón.

**Gn. 47:10**—Jacob bendijo a Faraón y salió de su presencia.

**Gn. 48:14-16**—<sup>14</sup>Pero Israel extendió su mano derecha y la puso sobre la cabeza de Efraín, aunque era el menor, y su mano izquierda sobre la cabeza de Manasés, guiando con perspicacia sus manos, aunque Manasés era el primogénito. <sup>15</sup>Y bendijo a José y dijo: El Dios en cuya presencia anduvieron mis padres Abraham e Isaac, / el Dios que me ha pastoreado toda mi vida hasta este día, <sup>16</sup>el Ángel que me ha redimido de todo mal, bendiga a estos muchachos; / sean llamados por mi nombre y el nombre de mis padres Abraham e Isaac, / y sean una multitud abundante en medio de la tierra.

**He. 7:7**—Y sin discusión alguna, el menor es bendecido por el mayor.

#### **VIII. La novia madura es la meta de la voluntad y propósito de Dios—Ap. 19:7-9:**

**Ap. 19:7-9**—<sup>7</sup>Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria; porque han llegado las bodas del Cordero, y Su esposa se ha preparado. <sup>8</sup>Y a ella se le ha concedido que se vista de lino fino, resplandeciente y limpio; porque el lino fino es las acciones justas de los santos. <sup>9</sup>Y me dijo: Escribe: Bienaventurados los que son llamados a la cena de las bodas del Cordero. Y me dijo: Éstas son palabras verdaderas de Dios.

- A. La preparación de la novia corporativa depende de la madurez en vida de los vencedores—v. 7; He. 6:1; Fil. 3:12-15; Ef. 4:13.

**Ap. 19:7**—Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria; porque han llegado las bodas del Cordero, y Su esposa se ha preparado.

**He. 6:1**—Por tanto, dejando ya la palabra de los comienzos de Cristo, vayamos adelante a la madurez; no echando otra vez el fundamento del arrepentimiento de obras muertas y de la fe en Dios,

**Fil. 3:12-15**—<sup>12</sup>No que lo haya alcanzado ya, ni que ya haya sido perfeccionado; sino que prosigo, por ver si logro asir aquello para lo cual fui también asido por Cristo Jesús. <sup>13</sup>Hermanos, yo mismo no considero haberlo ya asido; pero una cosa *hago*: olvidando lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante, <sup>14</sup>prosigo a la meta para alcanzar el premio del llamamiento a lo alto, que Dios hace en Cristo Jesús. <sup>15</sup>Así que, todos los que hemos alcanzado madurez, pensemos de este modo; y si en algo tenéis un sentir diverso, esto también os lo revelará Dios.

**Ef. 4:13**—hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del pleno conocimiento del Hijo de Dios, a un hombre de plena madurez, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo;

- B. Las bodas del Cordero son el resultado de la compleción de la economía neotestamentaria de Dios, la cual consiste en obtener para Cristo una novia, la iglesia, mediante Su redención jurídica y por la salvación orgánica que Él efectúa en Su vida divina—Gn. 2:22; Ro. 5:10; Ap. 19:7-9; 21:2.

**Gn. 2:22**—De la costilla que Jehová Dios había tomado del hombre, edificó una mujer y la trajo al hombre.

**Ro. 5:10**—Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de Su Hijo, mucho más, estando reconciliados, seremos salvos en Su vida.

**Ap. 19:7-9**—<sup>7</sup>Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria; porque han llegado las bodas del Cordero, y Su esposa se ha preparado. <sup>8</sup>Y a ella se le ha concedido que se vista de lino fino, resplandeciente y limpio; porque el lino fino es las acciones justas de los santos. <sup>9</sup>Y me dijo: Escribe: Bienaventurados los que son llamados a la cena de las bodas del Cordero. Y me dijo: Éstas son palabras verdaderas de Dios.

**Ap. 21:2**—Y vi la santa ciudad, la Nueva Jerusalén, descender del cielo, de Dios, dispuesta como una novia ataviada para su marido.

- C. En el Evangelio de Juan Cristo es revelado como el Cordero que vino para quitar el pecado y como el Novio que vino para poder obtener la novia—3:29.

**Jn. 3:29**—El que tiene la novia, es el novio; mas el amigo del novio, que está *allí* y le oye, se goza grandemente de la voz del novio; así pues, éste mi gozo se ha colmado.

- D. La meta de Cristo no es quitar el pecado, sino obtener la novia:

1. En el libro de Apocalipsis vemos que Cristo es el Cordero y el Novio que viene; por tanto, por ser el Novio, Él debe tener una boda—19:7-9.

**Ap. 19:7-9**—<sup>7</sup>Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria; porque han llegado las bodas del Cordero, y Su esposa se ha preparado. <sup>8</sup>Y a ella se le ha concedido que se vista de lino fino, resplandeciente y limpio; porque el lino fino es las acciones justas de los santos. <sup>9</sup>Y me dijo: Escribe: Bienaventurados los que son llamados a la cena de las bodas del Cordero. Y me dijo: Éstas son palabras verdaderas de Dios.

2. La boda del Cordero será una boda universal; será las bodas del Redentor y los redimidos.

3. Cristo viene como Novio, y nosotros vamos como novia.

- E. Un asunto muy crucial es la preparación de la novia—v. 7:

**Ap. 19:7**—Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria; porque han llegado las bodas del Cordero, y Su esposa se ha preparado.

1. Según Apocalipsis 19:8 y 9, la esposa, la novia de Cristo, durante el milenio está conformada solamente por los creyentes vencedores.

**Ap. 19:8**—Y a ella se le ha concedido que se vista de lino fino, resplandeciente y limpio; porque el lino fino es las acciones justas de los santos.

**Ap. 19:9**—Y me dijo: Escribe: Bienaventurados los que son llamados a la cena de las bodas del Cordero. Y me dijo: Éstas son palabras verdaderas de Dios.

2. La preparación de la novia depende de la madurez en vida de los vencedores, quienes no son individuos separados, sino la novia corporativa.

3. En Apocalipsis 19:6 la voz de la gran multitud proclama: “¡Aleluya, porque el Señor nuestro Dios Todopoderoso reina!”:

**Ap. 19:6**—Y oí como la voz de una gran multitud, como el estruendo de muchas aguas, y como el estruendo de grandes truenos, que decía: ¡Aleluya, porque el Señor nuestro Dios Todopoderoso reina!

- a. El reinado de Dios, el reino, está relacionado con las bodas del Cordero.
- b. La boda traerá el reinado del Señor, el reino, debido a que todos los invitados llamados a la boda constituirán la novia corporativa y los correyes del Novio; todos Sus correyes serán Su novia corporativa.
- c. Para los vencedores, los mil años del reino milenarismo serán una fiesta de bodas.
- d. Todos los invitados a la fiesta de bodas también participarán como reyes en el reinado de mil años.
- e. Para los vencedores, reinar con Cristo en el reino será la fiesta de bodas—v. 9.

**Ap. 19:9**—Y me dijo: Escribe: Bienaventurados los que son llamados a la cena de las bodas del Cordero. Y me dijo: Éstas son palabras verdaderas de Dios.

## Mensaje cuatro

### La hermosura de la novia

Lectura bíblica: Ro. 6:19, 22; Ef. 5:25-27; Ap. 19:7-9; 1 Ts. 5:23; Cnt. 8:13-14

**Ro. 6:19**—Hablo en *términos* humanos, por la debilidad de vuestra carne; que así como presentasteis vuestros miembros como esclavos a la inmundicia y a la iniquidad para iniquidad, así ahora presentad vuestros miembros como esclavos a la justicia para santificación.

**Ro. 6:22**—Mas ahora que habéis sido libertados del pecado y hechos esclavos de Dios, tenéis vuestro fruto para santificación, y como fin, la vida eterna.

**Ef. 5:25-27**—<sup>25</sup>Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a Sí mismo por ella, <sup>26</sup>para santificarla, purificándola por el lavamiento del agua en la palabra, <sup>27</sup>a fin de presentársela a Sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin defecto.

**Ap. 19:7-9**—<sup>7</sup>Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria; porque han llegado las bodas del Cordero, y Su esposa se ha preparado. <sup>8</sup>Y a ella se le ha concedido que se vista de lino fino, resplandeciente y limpio; porque el lino fino es las acciones justas de los santos. <sup>9</sup>Y me dijo: Escribe: Bienaventurados los que son llamados a la cena de las bodas del Cordero. Y me dijo: Éstas son palabras verdaderas de Dios.

**1 Ts. 5:23**—Y el mismo Dios de paz os santifique por completo; y vuestro espíritu y vuestra alma y vuestro cuerpo sean guardados perfectos e irreprochables para la venida de nuestro Señor Jesucristo.

**Cnt. 8:13-14**—<sup>13</sup>Oh tú que habitas en los huertos, / *mis* compañeros están pendientes de tu voz; / házmela oír. <sup>14</sup>Apresúrate, amado mío, / y sé semejante a la gacela o al cervatillo / sobre los montes de especias.

#### **I. El proceso de santificación en cuanto a nuestra manera de ser es el proceso de nuestra salvación orgánica como nuestro embellecimiento a fin de llegar a ser la novia hermosa, santa y gloriosa para Cristo—1 Ts. 4:3a; 1 P. 1:15-16; Ef. 1:4-5; 5:25-27; 1 Ts. 5:23-24; Ro. 6:19, 22:**

**1 Ts. 4:3**—pues ésta es la voluntad de Dios: vuestra santificación, que os abstengáis de fornicación;

**1 P. 1:15-16**—<sup>15</sup>sino, así como el Santo, quien os llamó, sed también vosotros santos en toda *vuestra* manera de vivir; <sup>16</sup>porque escrito está: “Sed santos, porque Yo soy santo”.

**Ef. 1:4-5**—<sup>4</sup>según nos escogió en Él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de Él en amor, <sup>5</sup>predestinándonos para filiación por medio de Jesucristo para Sí mismo, según el beneplácito de Su voluntad,

**Ef. 5:25-27**—<sup>25</sup>Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a Sí mismo por ella, <sup>26</sup>para santificarla, purificándola por el lavamiento del agua en la palabra, <sup>27</sup>a fin de presentársela a Sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin defecto.

**1 Ts. 5:23-24**—<sup>23</sup>Y el mismo Dios de paz os santifique por completo; y vuestro espíritu y vuestra alma y vuestro cuerpo sean guardados perfectos e irreprochables para la venida de nuestro Señor Jesucristo. <sup>24</sup>Fiel es el que os llama, el cual también lo hará.

**Ro. 6:19**—Hablo en *términos* humanos, por la debilidad de vuestra carne; que así como presentasteis vuestros miembros como esclavos a la inmundicia y a la iniquidad para iniquidad, así ahora presentad vuestros miembros como esclavos a la justicia para santificación.

**Ro. 6:22**—Mas ahora que habéis sido libertados del pecado y hechos esclavos de Dios, tenéis vuestro fruto para santificación, y como fin, la vida eterna.

A. Efesios 5:25-27 revela la totalidad de la salvación completa que Dios efectúa al presentar a Cristo a nosotros en tres etapas:

**Ef. 5:25-27**—<sup>25</sup>Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a Sí mismo por ella, <sup>26</sup>para santificarla, purificándola por el lavamiento del agua en la palabra, <sup>27</sup>a fin de presentársela a Sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin defecto.

1. En el pasado, Cristo como Redentor se entregó a Sí mismo por la iglesia para nuestra redención jurídica: “Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a Sí mismo por ella”—v. 25.
2. En el presente, Cristo como Espíritu vivificante santifica a la iglesia en cuanto a su manera de ser al saturarla con Su elemento para que ella pueda ser Su complemento; en esto consiste la salvación orgánica como embellecimiento de la novia y preparación de la novia: “Para santificarla, purificándola por el lavamiento del agua en la palabra”—v. 26.
3. En el futuro, Cristo como Novio se presentará a la iglesia a Sí mismo como Su complemento para Su satisfacción: “A fin de presentársela a Sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin defecto”; en esto consiste nuestra glorificación para la presentación de la novia—v. 27.
4. En el pasado, Cristo se entregó a Sí mismo por la iglesia; en el presente, Él santifica a la iglesia; y en el futuro, Él se presentará a la iglesia a Sí mismo como Su complemento para Su satisfacción; por tanto, el hecho de que Él ama a la iglesia tiene por finalidad santificarla, y el hecho de que Él santifica a la iglesia tiene por finalidad presentársela a Sí mismo gloriosa.

B. La hermosura de la novia procede del propio Cristo quien es forjado en la iglesia y resplandece desde la iglesia para expresarse por medio de la iglesia—Is. 43:7; Ef. 3:21.

**Is. 43:7**—a todo el que es llamado por Mi nombre, / a quien he creado, formado y hecho para gloria Mía.

**Ef. 3:21**—a Él sea gloria en la iglesia y en Cristo Jesús, en todas las generaciones por los siglos de los siglos. Amén.

C. Cristo es corona de gloria y diadema de hermosura al remanente de Su pueblo—Is. 28:5:

**Is. 28:5**—En aquel día Jehová de los ejércitos / será por corona de gloria y diadema de hermosura al remanente de Su pueblo,

1. Una corona es como un sombrero o turbante, mientras que una diadema es la cinta que ciñe la cabeza, la parte más hermosa y gloriosa de la corona—Éx. 28:36-39; 29:6; Is. 62:3.

**Éx. 28:36-39**—<sup>36</sup>Harás además una lámina de oro puro y, como grabaduras de sello, grabarás en ella: SANTIDAD A JEHOVÁ. <sup>37</sup>La sujetarás con un cordón de

*hilos* azules, y estará en el turbante; por la parte delantera del turbante estará.  
<sup>38</sup>Estará sobre la frente de Aarón, y llevará Aarón la iniquidad de las cosas santas, que los hijos de Israel santifican para todas sus dádivas santas; y sobre su frente estará siempre, para que sean aceptadas ante Jehová. <sup>39</sup>Tejerás la túnica de lino fino, y harás un turbante de lino fino; harás también una banda, obra de bordador.

**Éx. 29:6**—pondrás el turbante sobre su cabeza, y sobre el turbante pondrás la corona santa.

**Is. 62:3**—También serás corona de hermosura en la mano de Jehová, / y turbante real en la palma de tu Dios.

2. Necesitamos contemplar continuamente la hermosura del Señor en la iglesia como casa de Su hermosura para que seamos transformados de gloria en gloria, embellecidos por el Señor, a fin de llegar a ser Su novia hermosa con Él mismo como nuestra diadema de hermosura—2 Co. 3:18; Ap. 19:7-9; Is. 28:5; Sal. 27:4; Is. 60:1, 7, 9, 13, 19; 62:3; Ap. 21:11.

**2 Co. 3:18**—Mas, nosotros todos, a cara descubierta mirando y reflejando como un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Señor Espíritu.

**Ap. 19:7-9**—<sup>7</sup>Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria; porque han llegado las bodas del Cordero, y Su esposa se ha preparado. <sup>8</sup>Y a ella se le ha concedido que se vista de lino fino, resplandeciente y limpio; porque el lino fino es las acciones justas de los santos. <sup>9</sup>Y me dijo: Escribe: Bienaventurados los que son llamados a la cena de las bodas del Cordero. Y me dijo: Éstas son palabras verdaderas de Dios.

**Is. 28:5**—En aquel día Jehová de los ejércitos / será por corona de gloria y diadema de hermosura al remanente de Su pueblo,

**Sal. 27:4**—Una cosa he pedido a Jehová; / ésta buscaré: / morar en la casa de Jehová / todos los días de mi vida, / para contemplar la hermosura de Jehová / y para inquirir en Su templo.

**Is. 60:1**—¡Levántate! ¡Resplandece! Porque ha venido tu luz; / y la gloria de Jehová ha amanecido sobre ti.

**Is. 60:7**—Todos los rebaños de Cedar serán reunidos para ti; / los carneros de Nebaiot te ministrarán; / subirán como *ofrendas* aceptas sobre Mi altar, / y embelleceré la casa de Mi hermosura.

**Is. 60:9**—Ciertamente a Mí me esperarán las costas; / y las naves de Tarsis vendrán primero, / para traer a tus hijos de lejos, / su plata y su oro con ellos, / al nombre de Jehová tu Dios, / y al Santo de Israel, porque Él te ha embellecido.

**Is. 60:13**—La gloria del Líbano vendrá a ti, / el abeto, el pino y el boj juntamente, / para embellecer el lugar de Mi santuario; / y Yo haré glorioso el lugar de Mis pies.

**Is. 60:19**—El sol nunca más te servirá de luz para el día / ni el resplandor de la luna te alumbrará, / sino que Jehová te será por luz eterna, / y el Dios tuyo será tu hermosura.

**Is. 62:3**—También serás corona de hermosura en la mano de Jehová, / y turbante real en la palma de tu Dios.

**Ap. 21:11**—teniendo la gloria de Dios. Y su resplandor era semejante al de una piedra preciosísima, como piedra de jasper, diáfana como el cristal.

**II. La obra principal del Señor en el recobro es Su obra genuina de prepararnos para ser Su novia gloriosa; sin la santificación continua en cuanto a nuestra manera de ser mencionada en Efesios 5:26, no hay manera de que la novia sea preparada y, por tanto, no hay manera de que Apocalipsis 19:7-9 sea cumplido:**

**Ef. 5:26**—para santificarla, purificándola por el lavamiento del agua en la palabra,

**Ap. 19:7-9**—<sup>7</sup>Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria; porque han llegado las bodas del Cordero, y Su esposa se ha preparado. <sup>8</sup>Y a ella se le ha concedido que se vista de lino fino, resplandeciente y limpio; porque el lino fino es las acciones justas de los santos. <sup>9</sup>Y me dijo: Escribe: Bienaventurados los que son llamados a la cena de las bodas del Cordero. Y me dijo: Éstas son palabras verdaderas de Dios.

A. La iglesia es embellecida mediante el proceso de santificación al purificarnos Cristo, como Espíritu vivificante, por el lavamiento del agua en Su palabra—Ef. 5:26-27:

**Ef. 5:26-27**—<sup>26</sup>para santificarla, purificándola por el lavamiento del agua en la palabra, <sup>27</sup>a fin de presentársela a Sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin defecto.

1. Esto indica que en las palabras de Cristo está el Espíritu como agua de vida; las palabras que Él nos habla son espíritu y vida—Jn. 6:63.

**Jn. 6:63**—El Espíritu es el que da vida; la carne para nada aprovecha; las palabras que Yo os he hablado son espíritu y son vida.

2. Como Espíritu vivificante, Cristo es el Espíritu que habla; todo lo que Él hable es la palabra que nos lava; esto no se refiere al *lógos* —la palabra constante—, sino al *réma*, que denota una palabra hablada para el momento, es decir, la palabra que el Señor nos habla en la actualidad—Mt. 4:4; Jn. 6:63; Ap. 2:7; 22:17a; cfr. Is. 6:9-10; Mt. 13:14-15; Hch. 28:25-31.

**Mt. 4:4**—Mas Él respondió y dijo: Escrito está: “No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios”.

**Jn. 6:63**—El Espíritu es el que da vida; la carne para nada aprovecha; las palabras que Yo os he hablado son espíritu y son vida.

**Ap. 2:7**—El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. Al que venza, le daré a comer del árbol de la vida, el cual está en el Paraíso de Dios.

**Ap. 22:17**—Y el Espíritu y la novia dicen: Ven. Y el que oye, diga: Ven. Y el que tiene sed, venga; y el que quiera, tome del agua de la vida gratuitamente.

**Is. 6:9-10**—<sup>9</sup>Y dijo: Anda, y di a este pueblo: Oíd bien, pero no percibáis; / y ved por cierto, mas no entendáis. <sup>10</sup>Haz insensible el corazón de este pueblo; / embota sus oídos, / y sella sus ojos, / no sea que vea con sus ojos, oiga con sus oídos, / y su corazón perciba y se convierta, y sea sanado.

**Mt. 13:14-15**—<sup>14</sup>Y se cumple en ellos la profecía de Isaías, que dice: “De oído oiréis, y no entenderéis; y viendo veréis, y no percibiréis. <sup>15</sup>Porque el corazón de este pueblo se ha engrosado, y con los oídos han oído pesadamente, y han cerrado sus ojos, no sea que vean con los ojos, y oigan con los oídos, y con el corazón entiendan, y se conviertan, y Yo los sane”.

**Hch. 28:25-31**—<sup>25</sup>Y como no estuviesen de acuerdo entre sí, al retirarse, les dijo Pablo esta palabra: Bien habló el Espíritu Santo por medio del profeta Isaías a vuestros padres, <sup>26</sup>diciendo: “Ve a este pueblo, y diles: De oído oiréis, y no entenderéis; y viendo veréis, y no percibiréis; <sup>27</sup>porque el corazón de este pueblo se ha engrosado, y con los oídos oyeron pesadamente, y han cerrado sus ojos, para que no vean con los ojos, y oigan con los oídos, y con el corazón entiendan, y se conviertan, y Yo los sane”. <sup>28</sup>Sabed, pues, que a los gentiles es enviada esta salvación de Dios; y ellos oirán. <sup>29</sup>Y cuando hubo dicho esto, los judíos se fueron, teniendo gran discusión entre sí. <sup>30</sup>Y Pablo permaneció dos años enteros en su propia habitación, *una casa* alquilada, y recibía a todos los que a él venían, <sup>31</sup>proclamando el reino de Dios y enseñando acerca del Señor Jesucristo, con toda confianza y sin impedimento.

3. El hablar de Cristo es el Espíritu; Su hablar es la presencia misma del Espíritu vivificante—Jn. 6:63; Ef. 6:17.

**Jn. 6:63**—El Espíritu es el que da vida; la carne para nada aprovecha; las palabras que Yo os he hablado son espíritu y son vida.

**Ef. 6:17**—Y recibid el yelmo de la salvación y la espada del Espíritu, el cual es la palabra de Dios,

4. El Cristo que mora como Espíritu vivificante en los creyentes siempre habla una palabra instantánea, actual y viviente para purificarlos metabólicamente quitando lo viejo y reemplazándolo con lo nuevo, lo cual causa una transformación interna.
- B. Por medio de tal proceso de lavamiento somos saturados de Cristo y embellecidos por Cristo para ser Su novia santa, hermosa y que expresa a Dios, una novia sin defecto ni imperfección—Ap. 19:7; cfr. Cnt. 6:13; 8:13-14.

**Ap. 19:7**—Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria; porque han llegado las bodas del Cordero, y Su esposa se ha preparado.

**Cnt. 6:13**—Vuelve, vuelve, oh Sulamita; / vuelve, vuelve, para que te contemplemos. / ¿Por qué habéis de contemplar a la Sulamita, / como a la danza de dos campamentos?

**Cnt. 8:13-14**—<sup>13</sup>Oh tú que habitas en los huertos, / *mis* compañeros están pendientes de tu voz; / házmela oír. <sup>14</sup>Apresúrate, amado mío, / y sé semejante a la gacela o al cervatillo / sobre los montes de especias.

- C. Cristo como Espíritu vivificante santifica a la iglesia, purificándola conforme al lavamiento del agua en la palabra; según el concepto divino, aquí *agua* se refiere a la vida de Dios que fluye, la cual es tipificada por el agua que fluye (Éx. 17:6; 1 Co. 10:4; Jn. 7:37-39; Ap. 7:17; 21:6; 22:1, 17); ahora estamos en tal proceso de lavamiento a fin de que la iglesia sea santa y sin defecto.

**Éx. 17:6**—Allí estaré Yo delante de ti sobre la roca en Horeb; golpearás la roca, y saldrán de ella aguas para que beba el pueblo. Y Moisés lo hizo así ante los ojos de los ancianos de Israel.

**1 Co. 10:4**—y todos bebieron la misma bebida espiritual; porque bebían de la roca espiritual que los seguía, y la roca era Cristo.

**Jn. 7:37-39**—<sup>37</sup>En el último y gran *día* de la fiesta, Jesús se puso en pie y alzó la voz, diciendo: Si alguno tiene sed, venga a Mí y beba. <sup>38</sup>El que cree en Mí, como dice la Escritura, de su interior correrán ríos de agua viva. <sup>39</sup>Esto dijo del Espíritu que

habían de recibir los que creyesen en Él; pues aún no había el Espíritu, porque Jesús no había sido aún glorificado.

**Ap. 7:17**—porque el Cordero que está en medio del trono los pastoreará, y los guiará a manantiales de aguas de vida; y Dios enjugará toda lágrima de los ojos de ellos.

**Ap. 21:6**—Y me dijo: Hecho está. Yo soy el Alfa y la Omega, el Principio y el Fin. Al que tenga sed, Yo le daré gratuitamente del manantial del agua de la vida.

**Ap. 22:1**—Y me mostró un río de agua de vida, resplandeciente como cristal, que salía del trono de Dios y del Cordero, en medio de la calle.

**Ap. 22:17**—Y el Espíritu y la novia dicen: Ven. Y el que oye, diga: Ven. Y el que tiene sed, venga; y el que quiera, tome del agua de la vida gratuitamente.

- D. La palabra griega traducida “lavamiento” en Efesios 5:26 literalmente significa “lavacro”; en el Antiguo Testamento los sacerdotes usaban el lavacro para lavarse de su contaminación terrenal (Éx. 30:18-21); día tras día, mañana y tarde, necesitamos acudir a la Biblia y ser purificados por el lavacro del agua en la palabra.

**Ef. 5:26**—para santificarla, purificándola por el lavamiento del agua en la palabra,

**Éx. 30:18-21**—<sup>18</sup>Harás también un lavacro de bronce, con su base de bronce, para lavarse. Lo colocarás entre la Tienda de Reunión y el altar, y en él pondrás agua, <sup>19</sup>con la cual Aarón y sus hijos se lavarán las manos y los pies. <sup>20</sup>Cuando entren en la Tienda de Reunión, se lavarán con agua, para que no mueran; o cuando se acerquen al altar para ministrar, para quemar una ofrenda *presentada* por fuego a Jehová, <sup>21</sup>se lavarán las manos y los pies, para que no mueran. Esto será estatuto perpetuo para ellos, para él y su descendencia, por todas sus generaciones.

- E. Pablo usa la palabra griega *réma* cuando habla de la palabra con su proceso de lavamiento (Ef. 5:26); *lógos* es la Palabra de Dios relatada objetivamente en la Biblia; *réma* es la palabra de Dios hablada a nosotros en una ocasión específica (Mr. 14:72; Lc. 1:35-38; 5:5; 24:1-8).

**Ef. 5:26**—para santificarla, purificándola por el lavamiento del agua en la palabra,

**Mr. 14:72**—Y al instante el gallo cantó la segunda vez. Entonces Pedro se acordó de la palabra que Jesús le había dicho: Antes que el gallo cante dos veces, me negarás tres veces. Y pensando en esto, comenzó a llorar.

**Lc. 1:35-38**—<sup>35</sup>Respondiendo el ángel, le dijo: El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso también lo santo que nacerá, será llamado Hijo de Dios. <sup>36</sup>Y he aquí tu parienta Elisabet, ella también ha concebido hijo en su vejez; y éste es el sexto mes para ella, la que llamaban estéril; <sup>37</sup>porque ninguna palabra será imposible para Dios. <sup>38</sup>Y María dijo: He aquí la esclava del Señor; hágase conmigo conforme a tu palabra. Y el ángel se fue de ella.

**Lc. 5:5**—Respondiendo Simón, le dijo: Maestro, toda la noche hemos estado trabajando, y nada hemos pescado; mas confiado en Tu palabra echaré las redes.

**Lc. 24:1-8**—<sup>1</sup>El primer día de la semana, al rayar el alba, vinieron al sepulcro, trayendo las especias aromáticas que habían preparado. <sup>2</sup>Y hallaron rodada la piedra del sepulcro; <sup>3</sup>y entrando, no hallaron el cuerpo del Señor Jesús. <sup>4</sup>Aconteció que estando ellas perplejas con esto, he aquí se pararon junto a ellas dos varones con vestiduras resplandecientes. <sup>5</sup>Ellas quedaron asustadas y bajaron el rostro a tierra,

y los varones les dijeron: ¿Por qué buscáis entre los muertos al que vive? <sup>6</sup>No está aquí, sino que ha resucitado. Acordaos de lo que os habló, cuando aún estaba en Galilea, <sup>7</sup>diciendo que era necesario que el Hijo del Hombre fuese entregado en manos de hombres pecadores, y que fuese crucificado, y resucitase al tercer día. <sup>8</sup>Entonces ellas se acordaron de Sus palabras,

- F. El *réma* nos revela algo de manera personal y directa; nos muestra aquello con lo cual necesitamos tomar medidas y aquello de lo cual necesitamos ser purificados (el lavacro de bronce era un espejo capaz de reflejar y poner al descubierto, Éx. 38:8); lo importante para cada uno de nosotros es esto: ¿Me está hablando Dios Su palabra hoy?

**Éx. 38:8**—También hizo el lavacro de bronce y su base de bronce, con los espejos de las mujeres que servían a la entrada de la Tienda de Reunión.

- G. Algo que siempre valoramos es que el Señor todavía nos hable de manera personal y directa hoy en día; el verdadero crecimiento en vida depende de que recibamos la palabra directamente de parte de Dios; sólo Su hablar en nosotros tiene verdadero valor espiritual—He. 3:7-11, 15; 4:7; Sal. 95:7-8.

**He. 3:7-11**—<sup>7</sup>Por lo cual, como dice el Espíritu Santo: “Si oís hoy Su voz, <sup>8</sup>no endurezcáis vuestros corazones, como en la provocación, en el día de la prueba en el desierto, <sup>9</sup>donde vuestros padres me pusieron a prueba, y vieron Mis obras cuarenta años. <sup>10</sup>A causa de lo cual me disgusté contra esa generación, y dije: Siempre andan extraviados en su corazón, y no han conocido Mis caminos. <sup>11</sup>Como juré en Mi ira: ¡No entrarán en Mi reposo!”.

**He. 3:15**—entre tanto que se dice: “Si oís hoy Su voz, no endurezcáis vuestros corazones, como en la provocación”.

**He. 4:7**—otra vez *el Espíritu Santo* determina un día: hoy, diciendo después de tanto tiempo, en David, como se dijo antes: “Si oís hoy Su voz, no endurezcáis vuestros corazones”.

**Sal. 95:7-8**—<sup>7</sup>Porque Él es nuestro Dios, / y nosotros el pueblo de Sus pastos / y el rebaño de Su mano. / Si oís hoy Su voz, <sup>8</sup>no endurezcáis vuestro corazón como en Meriba, / como en el día de Masah en el desierto,

- H. El punto central de nuestras oraciones debería ser nuestro anhelo por el hablar del Señor, lo cual nos capacita para cumplir la meta de Su economía eterna conforme al deseo de Su corazón, que es tener una novia como Su complemento—Ap. 2:7; cfr. 1 S. 3:1, 21; Am. 3:7.

**Ap. 2:7**—El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. Al que venza, le daré a comer del árbol de la vida, el cual está en el Paraíso de Dios.

**1 S. 3:1**—El niño Samuel ministraba a Jehová delante de Elí. En aquellos días, escaseaba la palabra de Jehová, y no eran frecuentes las visiones.

**1 S. 3:21**—Y Jehová continuó apareciéndose en Silo; porque Jehová se manifestó a Samuel en Silo por la palabra de Jehová.

**Am. 3:7**—Ciertamente no hará nada el Señor Jehová a menos que revele Su secreto a Sus siervos, los profetas.

- I. En un sentido muy práctico, la presencia del Señor es uno con Su hablar; siempre que Él habla, Su presencia es real para nosotros en nuestro interior; el hablar de Cristo es la presencia misma del Espíritu vivificante.
- J. El hablar del Cristo que mora como Espíritu vivificante en nosotros es el agua que purifica, la cual deposita un elemento nuevo en nosotros para reemplazar el elemento viejo en nuestra naturaleza y manera de ser; esta purificación metabólica causa un genuino cambio interior en vida, lo cual es la realidad de la santificación en cuanto a nuestra manera de ser y la realidad de la transformación.
- K. Debemos ser embellecidos por Cristo como Espíritu vivificante que habla en nuestro espíritu; por medio del hablar del Señor como Espíritu vivificante en nuestro interior estamos llegando a ser Su iglesia gloriosa—Ef. 5:26-27; Ap. 2:7.

**Ef. 5:26-27**—<sup>26</sup>para santificarla, purificándola por el lavamiento del agua en la palabra, <sup>27</sup>a fin de presentársela a Sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin defecto.

**Ap. 2:7**—El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. Al que venza, le daré a comer del árbol de la vida, el cual está en el Paraíso de Dios.

### III. Efesios 5:27 revela que la iglesia como novia de Cristo finalmente llegará a ser una iglesia gloriosa —una iglesia que expresa a Dios—, “que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin defecto”:

**Ef. 5:27**—a fin de presentársela a Sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin defecto.

- A. Nuestra única hermosura es el resplandor de Cristo desde nuestro interior; lo que Cristo aprecia en nuestro interior es la expresión de Sí mismo—Sal. 50:2; 2 Co. 3:15-18; cfr. Éx. 28:2:

**Sal. 50:2**—Desde Sion, perfección de la hermosura, / resplandece Dios.

**2 Co. 3:15-18**—<sup>15</sup>Y aun hasta el día de hoy, cuando se lee a Moisés, el velo está puesto sobre el corazón de ellos. <sup>16</sup>Pero cuando [su][ corazón] se vuelve al Señor, el velo es quitado. <sup>17</sup>Y el Señor es el Espíritu; y donde está el Espíritu del Señor, allí hay libertad. <sup>18</sup>Mas, nosotros todos, a cara descubierta mirando y reflejando como un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Señor Espíritu.

**Éx. 28:2**—Harás vestiduras santas a Aarón, tu hermano, para gloria y hermosura.

1. “Tus ojos verán al Rey en Su hermosura” (Is. 33:17a); “el Rey deseará tu belleza” (Sal. 45:11a).

**Is. 33:17**—Tus ojos verán al Rey en Su hermosura; / contemplarán una tierra que está muy lejos.

**Sal. 45:11**—así, el Rey deseará tu belleza. / Ya que Él es tu Señor, / adórale.

2. “Hermosa eres tú, amor mío, como Tirsá, / bella como Jerusalén, / terrible como ejército con estandartes”—Cnt. 6:4.

- B. Que la novia esté preparada significa que está vestida de “lino fino, resplandeciente y limpio”, lo cual es “las acciones justas de los santos” (Ap. 19:8); este lino fino es la hermosura de la novia.

**Ap. 19:8**—Y a ella se le ha concedido que se vista de lino fino, resplandeciente y limpio; porque el lino fino es las acciones justas de los santos.

- C. En el día de su boda, a un novio le interesa mucho más la hermosura de su novia que la habilidad de ella; al Señor Jesús, nuestro Dios, principalmente le interesa Su propia hermosura expresada por medio de nuestra humanidad; necesitamos ser embellecidos por Cristo día tras día a fin de que seamos preparados para poder ser presentados a Él como Su amada novia.
- D. Siempre que dedicamos tiempo para contemplar la hermosura del Señor en Su palabra al orar-leer y reflexionar sobre Su palabra (Ef. 6:17-18; Sal. 119:15), Él llega a ser nuestra hermosura, y nosotros somos embellecidos por Él a fin de que lleguemos a ser la casa de Su hermosura para que Él también pueda ser embellecido (27:4; 2 Co. 3:18; Is. 60:7b, 9b, 13b, 19b, 21b).

**Ef. 6:17-18**—<sup>17</sup>Y recibid el yelmo de la salvación y la espada del Espíritu, el cual es la palabra de Dios, <sup>18</sup>con toda oración y petición orando en todo tiempo en el espíritu, y para ello velando con toda perseverancia y petición por todos los santos,

**Sal. 119:15**—Reflexionaré sobre Tus preceptos / y consideraré Tus caminos.

**Sal. 27:4**—Una cosa he pedido a Jehová; / ésta buscaré: / morar en la casa de Jehová / todos los días de mi vida, / para contemplar la hermosura de Jehová / y para inquirir en Su templo.

**2 Co. 3:18**—Mas, nosotros todos, a cara descubierta mirando y reflejando como un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Señor Espíritu.

**Is. 60:7**—Todos los rebaños de Cedar serán reunidos para ti; / los carneros de Nebaiot te ministrarán; / subirán como *ofrendas* aceptas sobre Mi altar, / y embelleceré la casa de Mi hermosura.

**Is. 60:9**—Ciertamente a Mí me esperarán las costas; / y las naves de Tarsis vendrán primero, / para traer a tus hijos de lejos, / su plata y su oro con ellos, / al nombre de Jehová tu Dios, / y al Santo de Israel, porque Él te ha embellecido.

**Is. 60:13**—La gloria del Líbano vendrá a ti, / el abeto, el pino y el boj juntamente, / para embellecer el lugar de Mi santuario; / y Yo haré glorioso el lugar de Mis pies.

**Is. 60:19**—El sol nunca más te servirá de luz para el día / ni el resplandor de la luna te alumbrará, / sino que Jehová te será por luz eterna, / y el Dios tuyo será tu hermosura.

**Is. 60:21**—Luego tu pueblo, todos ellos serán justos; / para siempre poseerán la tierra, / vástago de Mi plantío, / obra de Mis manos, / para que Yo sea embellecido.

- E. El lavamiento del agua en la palabra mencionado en Efesios 5:26 trata principalmente con las manchas y las arrugas; las manchas se refieren a algo de la vida natural, y las arrugas están relacionadas con la vejez; sólo el agua de vida puede lavarnos metabólicamente de tales defectos por la transformación de vida.

**Ef. 5:26**—para santificarla, purificándola por el lavamiento del agua en la palabra,

- F. Ser santos equivale a ser saturados de Cristo y ser transformados por Cristo, y no tener defectos equivale a no tener manchas ni arrugas, nada de la vida natural de nuestro viejo hombre—cfr. Cnt. 4:7.

**Cnt. 4:7**—Toda tú eres hermosa, amor mío, / y en ti no hay mancha.

G. Además, la iglesia no tendrá “cosa semejante”, lo cual significa que ella no tendrá “esta o aquella clase de defecto”; Dios conducirá a la iglesia al punto en que nada podrá ser dicho en contra de ella en ningún sentido—Ef. 5:27.

**Ef. 5:27**—a fin de presentársela a Sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin defecto.

**IV. Efesios 5:26-27 corresponde con El Cantar de los Cantares 8:13-14; ambos revelan que el hablar del Señor a nosotros es lo que nos prepara para ser Su novia gloriosa, quien desea Su segunda venida: “Oh tú que habitas en los huertos, / mis compañeros están pendientes de tu voz; / házmela oír. / Apresúrate, amado mío, / y sé semejante a la gacela o al cervatillo / sobre los montes de especias”:**

**Ef. 5:26-27**—<sup>26</sup>para santificarla, purificándola por el lavamiento del agua en la palabra, <sup>27</sup>a fin de presentársela a Sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin defecto.

**Cnt. 8:13-14**—<sup>13</sup>Oh tú que habitas en los huertos, / *mis* compañeros están pendientes de tu voz; / házmela oír. <sup>14</sup>Apresúrate, amado mío, / y sé semejante a la gacela o al cervatillo / sobre los montes de especias.

A. En El Cantar de los Cantares la buscadora que ama a Cristo le pide a Aquel que mora en los creyentes, Sus huertos, que le haga oír Su voz mientras sus compañeros están pendientes de Su voz—8:13; cfr. 4:13-16; 5:1; 6:2:

**Cnt. 8:13**—Oh tú que habitas en los huertos, / *mis* compañeros están pendientes de tu voz; / házmela oír.

**Cnt. 4:13-16**—<sup>13</sup>Tus renuevos son vergel de granados / con frutas escogidas; / alheña con nardo, <sup>14</sup>/ nardo y azafrán; / cálamo y canela, / con todos los árboles de olíbano; / mirra y áloes, / con todas las principales especias. <sup>15</sup>Fuente de huertos, / pozo de aguas vivas / y corrientes que fluyen del Líbano. <sup>16</sup>¡Despiértate, oh viento del norte; / y ven, oh viento del sur! / Soplad en mi huerto: / despréndase *el aroma* de sus especias; / entre mi amado a su huerto / y coma de sus frutas escogidas.

**Cnt. 5:1**—Yo he entrado a mi huerto, hermana mía, novia *mía*; / he recogido mi mirra con mis especias; / he comido mi panal con mi miel; / he bebido mi vino con mi leche. / ¡Comed, oh amigos! / ¡Bebed, y bebed profundamente, oh amados!

**Cnt. 6:2**—Mi amado ha descendido a su huerto, / a las eras de especias, / para comer en los huertos / y para recoger los lirios.

1. Esto indica que en la obra que nosotros, los que amamos a Cristo, realizamos para Él, nuestro Amado, necesitamos mantener nuestra comunión con Él, siempre escuchándolo—Lc. 10:38-42.

**Lc. 10:38-42**—<sup>38</sup>Aconteció que yendo de camino, entró en una aldea; y una mujer llamada Marta le recibió en su casa. <sup>39</sup>Ésta tenía una hermana que se llamaba María, la cual, sentándose a los pies del Señor, escuchaba Su palabra. <sup>40</sup>Pero Marta era llevada de acá para allá con muchos quehaceres, y acercándose, dijo: Señor, ¿no te importa que mi hermana me deje servir sola? Dile, pues, que también haga su parte. <sup>41</sup>Respondiendo el Señor, le dijo: Marta, Marta, afanada y turbada estás con muchas cosas, <sup>42</sup>pero sólo una cosa es necesaria. María, pues, ha escogido la buena parte, la cual no le será quitada.

2. Nuestras vidas dependen de las palabras del Señor, y nuestra obra depende de Sus mandatos (Ap. 2:7; 1 S. 3:9-10; cfr. Is. 50:4-5; Éx. 21:6); sin las palabras del Señor, no recibiremos ninguna revelación, luz o conocimiento personal de Cristo como nuestro Rey (Is. 6:1, 5), nuestro Señor (2 Co. 5:14-15), nuestra Cabeza (Col. 2:19) y nuestro Marido (2 Co. 11:2); la vida de los creyentes depende totalmente del hablar del Señor (Ef. 5:26-27).

**Ap. 2:7**—El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. Al que venza, le daré a comer del árbol de la vida, el cual está en el Paraíso de Dios.

**1 S. 3:9-10**—<sup>9</sup>Y dijo Elí a Samuel: Ve y acuéstate, y si te llama, dirás: Habla, oh Jehová; porque Tu siervo escucha. Así se fue Samuel y se acostó en su lugar. <sup>10</sup>Entonces vino Jehová, se le presentó y llamó como las otras veces: ¡Samuel, Samuel! Y respondió Samuel: Habla, porque Tu siervo escucha.

**Is. 50:4-5**—<sup>4</sup>El Señor Jehová me ha dado / lengua de discípulo, / para que sepa sostener con una palabra al cansado. / Mañana tras mañana me despierta; / despierta mi oído / para que escuche como discípulo. <sup>5</sup>El Señor Jehová me abrió el oído; / y yo no fui rebelde, / ni me volví atrás.

**Éx. 21:6**—entonces su amo lo llevará ante Dios y lo llevará a la puerta o al poste de la puerta, y su amo le horadará la oreja con lezna; y él le servirá para siempre.

**Is. 6:1**—El año en que murió el rey Uzías, vi yo al Señor sentado sobre un trono alto y sublime, y la cola de Su manto llenaba el templo.

**Is. 6:5**—Entonces dije: ¡Ay de mí, porque soy muerto! / Pues soy hombre de labios inmundos, / y habito en medio de un pueblo de labios inmundos; / mas han visto mis ojos al Rey, Jehová de los ejércitos.

**2 Co. 5:14-15**—<sup>14</sup>Porque el amor de Cristo nos constriñe, habiendo juzgado así: que uno murió por todos, por consiguiente todos murieron; <sup>15</sup>y por todos murió, para que los que viven, ya no vivan para sí, sino para Aquel que murió por ellos y resucitó.

**Col. 2:19**—y no asiéndose de la Cabeza, en virtud de quien todo el Cuerpo, recibiendo el rico suministro y siendo entrelazado por medio de las coyunturas y ligamentos, crece con el crecimiento de Dios.

**2 Co. 11:2**—Porque os celo con celo de Dios; pues os he desposado con un solo esposo, para presentaros *como* una virgen pura a Cristo.

**Ef. 5:26-27**—<sup>26</sup>para santificarla, purificándola por el lavamiento del agua en la palabra, <sup>27</sup>a fin de presentársela a Sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin defecto.

- B. En su oración de conclusión a este libro poético, El Cantar de los Cantares, la que ama a Cristo ora pidiendo que su Amado se apresure a regresar en el poder de Su resurrección (la gacela o el cervatillo) a fin de establecer Su dulce y hermoso reino (los montes de especias) que llenará toda la tierra—8:14; Ap. 11:15; Dn. 2:35:

**Cnt. 8:14**—Apresúrate, amado mío, / y sé semejante a la gacela o al cervatillo / sobre los montes de especias.

**Ap. 11:15**—El séptimo ángel tocó la trompeta, y hubo grandes voces en el cielo, que decían: El reinado sobre el mundo ha pasado a nuestro Señor y a Su Cristo; y Él reinará por los siglos de los siglos.

**Dn. 2:35**—Luego fueron desmenuzados, todos a la vez, el hierro, el barro *cocido*, el bronce, la plata y el oro, y quedaron como tamo de las eras del verano; y se los llevó el viento sin que se hallara rastro alguno de ellos. Y la piedra que hirió a la imagen se hizo un gran monte que llenó toda la tierra.

1. Tal oración presenta la unión y la comunión que existe entre Cristo —el Novio— y aquellos que lo aman —la novia— en su amor nupcial, del mismo modo en que la oración de Juan, uno que amaba a Cristo, como palabra de conclusión de las Santas Escrituras, revela la economía eterna de Dios respecto a Cristo y la iglesia en Su amor divino—Ap. 22:20.

**Ap. 22:20**—El que da testimonio de estas cosas dice: Sí, vengo pronto. Amén. ¡Ven, Señor Jesús!

2. “¡Ven, Señor Jesús!” es la última oración que aparece en la Biblia (v. 20); toda la Biblia concluye con el deseo de que el Señor regrese, el cual es expresado como oración.

**Ap. 22:20**—El que da testimonio de estas cosas dice: Sí, vengo pronto. Amén. ¡Ven, Señor Jesús!

## Mensaje cinco

### La justicia de la novia

Lectura bíblica: Ap. 19:7-9; Mt. 5:20; 6:33; 22:2; 2 Co. 5:21; 1 Jn. 1:7, 9; Ap. 15:3

**Ap. 19:7-9**—<sup>7</sup>Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria; porque han llegado las bodas del Cordero, y Su esposa se ha preparado. <sup>8</sup>Y a ella se le ha concedido que se vista de lino fino, resplandeciente y limpio; porque el lino fino es las acciones justas de los santos. <sup>9</sup>Y me dijo: Escribe: Bienaventurados los que son llamados a la cena de las bodas del Cordero. Y me dijo: Éstas son palabras verdaderas de Dios.

**Mt. 5:20**—Porque os digo que si vuestra justicia no supera a la de los escribas y fariseos, no entraréis en el reino de los cielos.

**Mt. 6:33**—Mas buscad primeramente Su reino y Su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas.

**Mt. 22:2**—El reino de los cielos ha venido a ser semejante a un rey que hizo fiesta de bodas para su hijo;

**2 Co. 5:21**—Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros viniésemos a ser justicia de Dios en Él.

**1 Jn. 1:7**—pero si andamos en luz, como Él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesús Su Hijo nos limpia de todo pecado.

**1 Jn. 1:9**—Si confesamos nuestros pecados, Él es fiel y justo para perdonarnos nuestros pecados, y limpiarnos de toda injusticia.

**Ap. 15:3**—Y cantan el cántico de Moisés, esclavo de Dios, y el cántico del Cordero, diciendo: Grandes y maravillosas son Tus obras, Señor Dios Todopoderoso; justos y verdaderos son Tus caminos, Rey de las naciones.

#### **I. La justicia de Dios es lo que Dios es en Sus acciones con respecto a la equidad y la justicia—Ap. 15:3; Ro. 1:16b-17a; Jn. 3:16; 1 Jn. 1:9:**

**Ap. 15:3**—Y cantan el cántico de Moisés, esclavo de Dios, y el cántico del Cordero, diciendo: Grandes y maravillosas son Tus obras, Señor Dios Todopoderoso; justos y verdaderos son Tus caminos, Rey de las naciones.

**Ro. 1:16-17**—<sup>16</sup>Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree; al judío primeramente, y *también* al griego. <sup>17</sup>Porque en el [evangelio] la justicia de Dios se revela por fe y para fe, como está escrito: “Mas el justo por la fe tendrá vida y vivirá”.

**Jn. 3:16**—Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a Su Hijo unigénito, para que todo aquel que en Él cree, no perezca, mas tenga vida eterna.

**1 Jn. 1:9**—Si confesamos nuestros pecados, Él es fiel y justo para perdonarnos nuestros pecados, y limpiarnos de toda injusticia.

A. Nuestra experiencia de Cristo reposa sobre el cimiento de la justicia de Dios.

B. El cimiento es la justicia de Dios, el cimiento incommovible del trono de Dios—Sal. 89:14.

**Sal. 89:14**—La justicia y la equidad son el cimiento de Tu trono; / la benevolencia amorosa y la verdad van delante de Tu rostro.

## II. Hay cuatro aspectos referentes a la definición de la justicia:

A. La justicia consiste en estar bien con las personas, cosas y asuntos delante de Dios conforme a Sus justos y estrictos requisitos—Mt. 5:20.

**Mt. 5:20**—Porque os digo que si vuestra justicia no supera a la de los escribas y fariseos, no entraréis en el reino de los cielos.

B. La justicia es la expresión externa del Cristo que vive como Espíritu en nosotros—2 Co. 3:8-9:

**2 Co. 3:8-9**—<sup>8</sup>¿cómo no con mayor razón estará en gloria el ministerio del Espíritu? <sup>9</sup>Porque si hay gloria con respecto al ministerio de condenación, mucho más abunda en gloria el ministerio de la justicia.

1. En esto consiste la justicia como imagen de Dios—Ef. 4:24; Col. 3:10.

**Ef. 4:24**—y os vistáis del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la realidad.

**Col. 3:10**—y vestido del nuevo, el cual conforme a la imagen del que lo creó se va renovando hasta el conocimiento pleno,

2. El ministerio de la justicia es un ministerio de la imagen del Señor—2 Co. 3:9.

**2 Co. 3:9**—Porque si hay gloria con respecto al ministerio de condenación, mucho más abunda en gloria el ministerio de la justicia.

C. La justicia es un asunto relacionado con el reino de Dios—Mt. 6:33; Sal. 89:14:

**Mt. 6:33**—Mas buscad primeramente Su reino y Su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas.

**Sal. 89:14**—La justicia y la equidad son el cimiento de Tu trono; / la benevolencia amorosa y la verdad van delante de Tu rostro.

1. El reino de Dios es justicia.

2. La justicia está relacionada con el gobierno, la administración y el reinado de Dios.

D. La justicia es un asunto relacionado con el hecho de que estemos bien con Dios en nuestro ser—2 Co. 5:21:

**2 Co. 5:21**—Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros viniésemos a ser justicia de Dios en Él.

1. Estar bien con Dios en nuestro ser consiste en tener un ser interior que es transparente y diáfano como el cristal, esto es, un ser interior que se halla en la mente y la voluntad de Dios.

2. Esto es un asunto relacionado con el hecho de que somos justicia de Dios en Cristo—v. 21.

**2 Co. 5:21**—Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros viniésemos a ser justicia de Dios en Él.

## III. La justicia está relacionada con los actos, caminos, acciones y actividades externos de Dios—Ap. 15:3:

**Ap. 15:3**—Y cantan el cántico de Moisés, esclavo de Dios, y el cántico del Cordero, diciendo: Grandes y maravillosas son Tus obras, Señor Dios Todopoderoso; justos y verdaderos son Tus caminos, Rey de las naciones.

A. Todo cuanto Dios hace es justo—Ro. 1:16-17.

**Ro. 1:16-17**—<sup>16</sup>Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree; al judío primeramente, y *también* al griego. <sup>17</sup>Porque en el *evangelio* la justicia de Dios se revela por fe y para fe, como está escrito: “Mas el justo por la fe tendrá vida y vivirá”.

B. Todo cuanto Dios es en Su equidad y justicia constituye Su justicia.

#### IV. Dios es justo en la sangre de Jesús Su Hijo—1 Jn. 1:7, 9:

**1 Jn. 1:7**—pero si andamos en luz, como Él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesús Su Hijo nos limpia de todo pecado.

**1 Jn. 1:9**—Si confesamos nuestros pecados, Él es fiel y justo para perdonarnos nuestros pecados, y limpiarnos de toda injusticia.

A. Dios es fiel en Su palabra (v. 10) y justo en la sangre de Jesús Su Hijo.

**1 Jn. 1:10**—Si decimos que no hemos pecado, le hacemos a Él mentiroso, y Su palabra no está en nosotros.

B. Su palabra es la palabra de la verdad de Su evangelio (Ef. 1:13), la cual nos dice que Él perdonará nuestros pecados por causa de Cristo (Hch. 10:43); la sangre de Cristo ha cumplido Sus justos requisitos para que Él pueda perdonar nuestros pecados (Mt. 26:28).

**Ef. 1:13**—En Él también vosotros, habiendo oído la palabra de la verdad, el evangelio de vuestra salvación, y en Él habiendo creído, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa,

**Hch. 10:43**—De Él dan testimonio todos los profetas, de que por Su nombre, todos los que en Él creen recibirán perdón de pecados.

**Mt. 26:28**—porque esto es Mi sangre del pacto, que por muchos es derramada para perdón de pecados.

C. Perdonarnos consiste en liberarnos de la ofensa de nuestros pecados, mientras que limpiarnos consiste en lavarnos de la mancha de nuestra injusticia.

#### V. La justicia está relacionada con el reino de Dios—Ro. 14:17:

**Ro. 14:17**—porque el reino de Dios no es comida ni bebida, sino justicia, paz y gozo en el Espíritu Santo.

A. La vida de iglesia es el reino de Dios, y el reino de Dios es justicia.

B. El trono de Dios está establecido con la justicia como cimiento—Sal. 89:14.

**Sal. 89:14**—La justicia y la equidad son el cimiento de Tu trono; / la benevolencia amorosa y la verdad van delante de Tu rostro.

C. Donde está la justicia de Dios, allí también está Su reino—Is. 32:1; He. 1:8-9.

**Is. 32:1**—He aquí, un Rey reinará conforme a la justicia, / y gobernantes gobernarán según el derecho.

**He. 1:8-9**—<sup>8</sup>Mas del Hijo *dice*: “Tu trono, oh Dios, es por los siglos de los siglos; cetro de rectitud es el cetro de Tu reino. <sup>9</sup>Has amado la justicia, y aborrecido la iniquidad, por lo cual te ungió Dios, el Dios Tuyo, con óleo de júbilo más que a Tus socios”.

D. En el Antiguo Testamento la justicia a menudo es sinónimo del reino.

- E. Donde hay justicia, todo está reunido bajo una cabeza de manera apropiada; esto es el reino.
- F. La justicia primero da por resultado la imagen de Dios, y luego la justicia establece el reino de Dios:
  1. En Romanos 8 tenemos la justicia y la imagen de Dios.
  2. En Romanos 14 tenemos la justicia y el reino de Dios.
  3. Tanto la imagen como el reino tienen como base la justicia.
- G. Afirmar que la justicia morará en los cielos nuevos y en la tierra nueva (2 P. 3:13) significa que todo estará en orden, reunido bajo una cabeza y regulado:
 

**2 P. 3:13**—Pero nosotros esperamos, según Su promesa, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia.

  1. Todo estará gobernado, controlado y sujeto al reinado apropiado, pues el trono de Dios, el reino, la administración divina, estará allí.
  2. El resultado será paz y gozo.

## VI. En Apocalipsis 19:7-8 vemos la justicia de la novia:

**Ap. 19:7-8**—<sup>7</sup>Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria; porque han llegado las bodas del Cordero, y Su esposa se ha preparado. <sup>8</sup>Y a ella se le ha concedido que se vista de lino fino, resplandeciente y limpio; porque el lino fino es las acciones justas de los santos.

A. Hay dos aspectos en cuanto a Cristo como justicia para los creyentes:

1. El primer aspecto consiste en que Cristo es la justicia de los creyentes a fin de que sean justificados delante de Dios objetivamente en el momento en que se arrepienten para con Dios y creen en Cristo—Ro. 3:24-26; Hch. 13:39; Gá. 3:24b, 27.

**Ro. 3:24-26**—<sup>24</sup>siendo justificados gratuitamente por Su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús, <sup>25</sup>a quien Dios ha presentado como propiciatorio por medio de la fe en Su sangre, para la demostración de Su justicia, a causa de haber pasado por alto, en Su paciencia, los pecados cometidos anteriormente, <sup>26</sup>con la mira de demostrar Su justicia en este tiempo, a fin de que Él sea justo, y el que justifica al que es de la fe de Jesús.

**Hch. 13:39**—y que de todo aquello de que por la ley de Moisés no pudisteis ser justificados, en Él es justificado todo aquel que cree.

**Gá. 3:24**—De manera que la ley ha sido nuestro ayo, *para llevarnos* a Cristo, a fin de que fuésemos justificados por la fe.

**Gá. 3:27**—porque todos los que habéis sido bautizados \*en Cristo, de Cristo estáis revestidos.

2. El segundo aspecto consiste en que Cristo es la justicia que los creyentes expresan en su vivir como manifestación de Dios, la justicia dada en Cristo a los creyentes a fin de que sean justificados por Dios subjetivamente—Ro. 4:25; 1 P. 2:24a; Jac. 2:24; Mt. 5:20; Ap. 19:8.

**Ro. 4:25**—el cual fue entregado por nuestros delitos, y resucitado para nuestra justificación.

**1 P. 2:24**—quien llevó Él mismo nuestros pecados en Su cuerpo sobre el madero, a fin de que nosotros, habiendo muerto a los pecados, vivamos a la justicia; y por cuya herida fuisteis sanados.

**Jac. 2:24**—Vosotros veis, pues, que el hombre es justificado por las obras, y no solamente por la fe.

**Mt. 5:20**—Porque os digo que si vuestra justicia no supera a la de los escribas y fariseos, no entraréis en el reino de los cielos.

**Ap. 19:8**—Y a ella se le ha concedido que se vista de lino fino, resplandeciente y limpio; porque el lino fino es las acciones justas de los santos.

3. Como nuestra justicia objetiva, Cristo es Aquel en quien somos justificados por Dios—Ro. 3:24, 28; 4:25; 5:1, 9, 16, 18.

**Ro. 3:24**—siendo justificados gratuitamente por Su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús,

**Ro. 3:28**—Concluimos, pues, que el hombre es justificado por la fe sin las obras de la ley.

**Ro. 4:25**—el cual fue entregado por nuestros delitos, y resucitado para nuestra justificación.

**Ro. 5:1**—Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo;

**Ro. 5:9**—Pues mucho más, estando ya justificados en Su sangre, por medio de Él seremos salvos de la ira.

**Ro. 5:16**—Y el don gratuito no es como *lo sucedido* mediante uno solo que pecó; porque el juicio vino a causa de un solo *delito* para condenación, pero el don de gracia vino a causa de muchos delitos para justificación.

**Ro. 5:18**—Así que, tal como por un solo delito resultó la condenación para todos los hombres, así también por un solo acto de justicia resultó la justificación de vida para todos los hombres.

4. Como nuestra justicia subjetiva, Cristo es Aquel que mora en nosotros para llevar por nosotros una vida que puede ser justificada por Dios y que siempre es aceptable para Dios—Mt. 5:6, 20.

**Mt. 5:6**—Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados.

**Mt. 5:20**—Porque os digo que si vuestra justicia no supera a la de los escribas y fariseos, no entraréis en el reino de los cielos.

- B. Cristo expresado en el vivir de los santos como su justicia subjetiva llega a ser su traje de bodas—Ap. 19:8:

**Ap. 19:8**—Y a ella se le ha concedido que se vista de lino fino, resplandeciente y limpio; porque el lino fino es las acciones justas de los santos.

1. La justicia que recibimos para nuestra salvación es objetiva y nos capacita para cumplir el requisito del Dios justo, mientras que las acciones justas de los santos vencedores son subjetivas y los capacitan para cumplir el requisito del Cristo vencedor—1 Co. 1:30; Fil. 3:9.

**1 Co. 1:30**—Mas por Él estáis vosotros en Cristo Jesús, el cual nos ha sido hecho de parte de Dios sabiduría: justicia y santificación y redención;

**Fil. 3:9**—y ser hallado en Él, no teniendo mi propia justicia, que es por la ley, sino la que es por medio de la fe en Cristo, la justicia procedente de Dios *basada* en la fe;

2. El traje de boda en Mateo 22:11-12 representa al Cristo que manifestamos en nuestro vivir y que es expresado como nuestra justicia insuperable por medio de nosotros en nuestro vivir diario—5:20; Ap. 3:4-5, 18.

**Mt. 22:11-12**—<sup>11</sup>Y entró el rey para ver a los convidados, y vio allí a un hombre que no estaba vestido con traje de boda, <sup>12</sup>y le dijo: Amigo, ¿cómo entraste aquí sin tener traje de boda? Mas él enmudeció.

**Mt. 5:20**—Porque os digo que si vuestra justicia no supera a la de los escribas y fariseos, no entraréis en el reino de los cielos.

**Ap. 3:4-5**—<sup>4</sup>Pero tienes unas pocas personas en Sardis que no han contaminado sus vestiduras; y andarán conmigo en *vestiduras* blancas, porque son dignas. <sup>5</sup>El que venza será vestido de vestiduras blancas; y nunca borraré su nombre del libro de la vida, y confesaré su nombre delante de Mi Padre, y delante de Sus ángeles.

**Ap. 3:18**—Yo te aconsejo que de Mí compres oro refinado en fuego, para que seas rico; y vestiduras blancas, para que te vistas y no se manifieste la vergüenza de tu desnudez; y colirio con que ungir tus ojos, para que veas.

- C. La novia del Señor, Su esposa, “se ha preparado. Y a ella se le ha concedido que se vista de lino fino, resplandeciente y limpio; porque el lino fino es las acciones justas de los santos”—19:7b-8:

**Ap. 19:7-8**—<sup>7</sup>Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria; porque han llegado las bodas del Cordero, y Su esposa se ha preparado. <sup>8</sup>Y a ella se le ha concedido que se vista de lino fino, resplandeciente y limpio; porque el lino fino es las acciones justas de los santos.

1. Apocalipsis 19:8 asocia claramente la vestimenta con la justicia.  
**Ap. 19:8**—Y a ella se le ha concedido que se vista de lino fino, resplandeciente y limpio; porque el lino fino es las acciones justas de los santos.
2. La frase *acciones justas* en el versículo 8 es plural y puede ser traducida como “justicias”.  
**Ap. 19:8**—Y a ella se le ha concedido que se vista de lino fino, resplandeciente y limpio; porque el lino fino es las acciones justas de los santos.
3. Las acciones justas no se refieren a Cristo como nuestra justicia, a quien recibimos para nuestra salvación—1 Co. 1:30.  
**1 Co. 1:30**—Mas por Él estáis vosotros en Cristo Jesús, el cual nos ha sido hecho de parte de Dios sabiduría: justicia y santificación y redención;
4. El lino fino indica nuestra vida vencedora, nuestro vivir vencedor.
5. El lino fino es el Cristo que es expresado de nuestro ser en nuestro vivir.

- D. “Bienaventurados los que son llamados [los santos vencedores] a la cena de las bodas del Cordero”—Ap. 19:9:

**Ap. 19:9**—Y me dijo: Escribe: Bienaventurados los que son llamados a la cena de las bodas del Cordero. Y me dijo: Éstas son palabras verdaderas de Dios.

1. Aquí la cena de las bodas del Cordero es la fiesta de bodas mencionada en Mateo 22:2.  
**Mt. 22:2**—El reino de los cielos ha venido a ser semejante a un rey que hizo fiesta de bodas para su hijo;
2. Ser llamados a la cena de las bodas de Cristo equivale a ser bendecidos.
3. Los creyentes vencedores, quienes serán llamados a la cena de las bodas del Cordero, también serán la novia del Cordero—Ap. 19:7.  
**Ap. 19:7**—Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria; porque han llegado las bodas del Cordero, y Su esposa se ha preparado.

## La novia como guerrero corporativo

Lectura bíblica: Ef. 6:10-20

**Ef. 6:10-20**—<sup>10</sup>Por lo demás, fortaleceos en el Señor, y en el poder de Su fuerza. <sup>11</sup>Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las estratagemas del diablo. <sup>12</sup>Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra autoridades, contra los gobernadores del mundo de estas tinieblas, contra *huestes* espirituales de maldad en las regiones celestes. <sup>13</sup>Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y habiendo acabado todo, estar firmes. <sup>14</sup>Estad, pues, firmes, ceñidos vuestros lomos con la verdad, y vestidos con la coraza de justicia, <sup>15</sup>y calzados los pies con el firme cimiento del evangelio de la paz, <sup>16</sup>y sobre todo, habiendo tomado el escudo de *la fe*, con que podáis apagar todos los dardos de fuego del maligno. <sup>17</sup>Y recibid el yelmo de la salvación y la espada del Espíritu, el cual es la palabra de Dios, <sup>18</sup>con toda oración y petición orando en todo tiempo en el espíritu, y para ello velando con toda perseverancia y petición por todos los santos, <sup>19</sup>y por mí, a fin de que al abrir mi boca me sea dada palabra para dar a conocer con denuedo el misterio del evangelio, <sup>20</sup>por el cual soy embajador en cadenas, para que en ello hable con denuedo, como debo hablar.

### I. Efesios 6:10-20 revela que la novia es un guerrero corporativo que combate contra el enemigo de Dios en pro del reino de Dios:

**Ef. 6:10-20**—<sup>10</sup>Por lo demás, fortaleceos en el Señor, y en el poder de Su fuerza. <sup>11</sup>Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las estratagemas del diablo. <sup>12</sup>Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra autoridades, contra los gobernadores del mundo de estas tinieblas, contra *huestes* espirituales de maldad en las regiones celestes. <sup>13</sup>Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y habiendo acabado todo, estar firmes. <sup>14</sup>Estad, pues, firmes, ceñidos vuestros lomos con la verdad, y vestidos con la coraza de justicia, <sup>15</sup>y calzados los pies con el firme cimiento del evangelio de la paz, <sup>16</sup>y sobre todo, habiendo tomado el escudo de *la fe*, con que podáis apagar todos los dardos de fuego del maligno. <sup>17</sup>Y recibid el yelmo de la salvación y la espada del Espíritu, el cual es la palabra de Dios, <sup>18</sup>con toda oración y petición orando en todo tiempo en el espíritu, y para ello velando con toda perseverancia y petición por todos los santos, <sup>19</sup>y por mí, a fin de que al abrir mi boca me sea dada palabra para dar a conocer con denuedo el misterio del evangelio, <sup>20</sup>por el cual soy embajador en cadenas, para que en ello hable con denuedo, como debo hablar.

A. Cuando aquella que ama a Cristo y es vencedora llega a ser uno con Dios para ser la morada de Dios, a los ojos de Dios ella es hermosa como Tirsas y bella como Jerusalén; sin embargo, para el enemigo, ella es terrible como ejército con estandartes—Cnt. 6:4:  
**Cnt. 6:4**—Hermosa eres tú, amor mío, como Tirsas, / bella como Jerusalén, / terrible como ejército con estandartes.

1. Los estandartes son indicadores de estar preparados para combatir y también son una señal de que la victoria ya fue ganada; un ejército terrible significa que los vencedores del Señor aterrorizan al enemigo de Dios, a Satanás.
2. Este ejército libra la batalla en pro del reino de Dios en medio de la degradación del pueblo de Dios a fin de llegar a ser los vencedores que responden al llamado del Señor (Ap. 2:7, 11, 17, 26; 3:5, 12, 21); a la postre, los vencedores colectivamente llegarán a ser una novia que se casa con Cristo (19:7-9); después de su boda, esta novia llegará a ser un ejército que combate junto con Cristo, su Marido, a fin de derrotar al anticristo con todos sus seguidores (vs. 11-21).

**Ap. 2:7**—El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. Al que venza, le daré a comer del árbol de la vida, el cual está en el Paraíso de Dios.

**Ap. 2:11**—El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. El que venza, no sufrirá ningún daño de la segunda muerte.

**Ap. 2:17**—El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. Al que venza, daré a comer del maná escondido, y le daré una piedrecita blanca, y en la piedrecita escrito un nombre nuevo, el cual ninguno conoce sino aquel que lo recibe.

**Ap. 2:26**—Al que venza y guarde Mis obras hasta el fin, Yo le daré autoridad sobre las naciones,

**Ap. 3:5**—El que venza será vestido de vestiduras blancas; y nunca borraré su nombre del libro de la vida, y confesaré su nombre delante de Mi Padre, y delante de Sus ángeles.

**Ap. 3:12**—Al que venza, Yo lo haré columna en el templo de Mi Dios, y nunca más saldrá de allí; y escribiré sobre él el nombre de Mi Dios, y el nombre de la ciudad de Mi Dios, la Nueva Jerusalén, la cual descende del cielo, de Mi Dios, y Mi nombre nuevo.

**Ap. 3:21**—Al que venza, le daré que se siente conmigo en Mi trono, como Yo también he vencido, y me he sentado con Mi Padre en Su trono.

**Ap. 19:7-9**—<sup>7</sup>Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria; porque han llegado las bodas del Cordero, y Su esposa se ha preparado. <sup>8</sup>Y a ella se le ha concedido que se vista de lino fino, resplandeciente y limpio; porque el lino fino es las acciones justas de los santos. <sup>9</sup>Y me dijo: Escribe: Bienaventurados los que son llamados a la cena de las bodas del Cordero. Y me dijo: Éstas son palabras verdaderas de Dios.

**Ap. 19:11-21**—<sup>11</sup>Entonces vi el cielo abierto; y he aquí un caballo blanco, y Aquel que lo montaba se llamaba Fiel y Verdadero, y con justicia juzga y hace guerra. <sup>12</sup>Sus ojos son como llama de fuego, y hay en Su cabeza muchas diademas; y tiene un nombre escrito que ninguno conoce sino Él mismo. <sup>13</sup>Está vestido de una ropa teñida en sangre; y Su nombre es la Palabra de Dios. <sup>14</sup>Y los ejércitos de los cielos, vestidos de lino finísimo, blanco y limpio, le seguían en caballos blancos. <sup>15</sup>De Su boca sale una espada aguda, para herir con ella a las naciones, y Él las pastoreará con vara de hierro; y Él pisa el lagar del vino del ardor de la ira del Dios Todopoderoso. <sup>16</sup>Y en Su vestidura y en Su muslo tiene escrito este nombre: REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES. <sup>17</sup>Y vi a un ángel que estaba de pie en el sol, y clamó a gran voz, diciendo a todas las aves que vuelan en medio del cielo: Venid, y congregaos a la gran cena de Dios, <sup>18</sup>para que comáis carnes de reyes y de generales, y carnes de fuertes, carnes de caballos y de sus jinetes, y carnes de todos, libres y esclavos, pequeños y grandes. <sup>19</sup>Y vi a la bestia, a los reyes de la tierra y a sus ejércitos, reunidos para guerrear contra Aquel que montaba el caballo, y contra Su ejército. <sup>20</sup>Y la bestia fue apresada, y con ella el falso profeta que había hecho delante de ella las señales con las cuales había engañado a los que recibieron la marca de la bestia, y habían adorado su imagen. Estos dos fueron lanzados vivos dentro del lago de fuego que arde con azufre. <sup>21</sup>Y los demás fueron muertos con la espada que salía de la boca de Aquel que montaba el caballo, y todas las aves se saciaron de las carnes de ellos.

- B. La iglesia como novia es en realidad el hombre corporativo en la intención de Dios, quien cumplirá el propósito doble de expresar a Dios y darle fin al enemigo de Dios—Gn. 1:26.

**Gn. 1:26**—Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a Nuestra imagen, conforme a Nuestra semejanza; y ejerzan dominio sobre los peces del mar, sobre las aves de los cielos, sobre el ganado, sobre toda la tierra y sobre todo lo que se arrastra sobre la tierra.

- C. No sólo se debe cumplir el propósito eterno de Dios y satisfacer el deseo del corazón de Cristo, sino que también el enemigo de Dios debe ser derrotado; para esto, la iglesia debe ser un guerrero.
- D. Nuestro andar tiene por finalidad el cumplimiento del propósito de Dios, nuestro vivir tiene por finalidad la satisfacción de Cristo y nuestra guerra tiene por finalidad la derrota del enemigo de Dios—Ef. 4:1; 5:2, 8; 6:10-11.

**Ef. 4:1**—Yo pues, prisionero en el Señor, os ruego que andéis como es digno de la vocación con que fuisteis llamados,

**Ef. 5:2**—Y andad en amor, como también Cristo nos amó, y se entregó a Sí mismo por nosotros, ofrenda y sacrificio a Dios en olor fragante.

**Ef. 5:8**—Porque en otro tiempo erais tinieblas, mas ahora sois luz en el Señor; andad como hijos de luz

**Ef. 6:10-11**—<sup>10</sup>Por lo demás, fortaleceos en el Señor, y en el poder de Su fuerza. <sup>11</sup>Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las estrategias del diablo.

## II. El testimonio de Jesús durante el milenio es la novia de Cristo: los vencedores que son los correyes de Cristo—Ap. 19:7-9; 20:4, 6:

**Ap. 19:7-9**—<sup>7</sup>Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria; porque han llegado las bodas del Cordero, y Su esposa se ha preparado. <sup>8</sup>Y a ella se le ha concedido que se vista de lino fino, resplandeciente y limpio; porque el lino fino es las acciones justas de los santos. <sup>9</sup>Y me dijo: Escribe: Bienaventurados los que son llamados a la cena de las bodas del Cordero. Y me dijo: Éstas son palabras verdaderas de Dios.

**Ap. 20:4**—Y vi tronos, y se sentaron sobre ellos los que recibieron facultad de juzgar; y *vi* las almas de los decapitados por causa del testimonio de Jesús y por la palabra de Dios, y *de los* que no habían adorado a la bestia ni a su imagen, y que no recibieron la marca en sus frentes ni en sus manos; y vivieron y reinaron con Cristo mil años.

**Ap. 20:6**—Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección; la segunda muerte no tiene autoridad sobre éstos, sino que serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con Él mil años.

- A. El recobro del Señor tiene por finalidad la preparación de la novia de Cristo (19:7-9; 21:2); al final, seremos conformados para ser la Sulamita maravillosa, quien, como duplicación de Salomón, es la figura más grandiosa y máxima de la Nueva Jerusalén como complemento, la novia, de Cristo (Cnt. 6:13; Ap. 21:2, 9-10; 22:17a).

**Ap. 19:7-9**—<sup>7</sup>Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria; porque han llegado las bodas del Cordero, y Su esposa se ha preparado. <sup>8</sup>Y a ella se le ha concedido que se vista de lino fino, resplandeciente y limpio; porque el lino fino es las acciones justas de los santos. <sup>9</sup>Y me dijo: Escribe: Bienaventurados los que son llamados a la cena de las bodas del Cordero. Y me dijo: Éstas son palabras verdaderas de Dios.

**Ap. 21:2**—Y vi la santa ciudad, la Nueva Jerusalén, descender del cielo, de Dios, dispuesta como una novia ataviada para su marido.

**Cnt. 6:13**—Vuelve, vuelve, oh Sulamita; / vuelve, vuelve, para que te contemplemos. / ¿Por qué habéis de contemplar a la Sulamita, / como a la danza de dos campamentos?

**Ap. 21:2**—Y vi la santa ciudad, la Nueva Jerusalén, descender del cielo, de Dios, dispuesta como una novia ataviada para su marido.

**Ap. 21:9-10**—<sup>9</sup>Vino entonces a mí uno de los siete ángeles que tenían las siete copas llenas de las siete plagas postreras, y habló conmigo, diciendo: Ven acá, yo te mostraré la desposada, la esposa del Cordero. <sup>10</sup>Y me llevó en espíritu a un monte grande y alto, y me mostró la ciudad santa, Jerusalén, que descendía del cielo, de Dios,

**Ap. 22:17**—Y el Espíritu y la novia dicen: Ven. Y el que oye, diga: Ven. Y el que tiene sed, venga; y el que quiera, tome del agua de la vida gratuitamente.

- B. La Sulamita es comparada a la danza de dos campamentos, o dos ejércitos (heb. *mahanaim*), a los ojos de Dios; después que Jacob vio a los ángeles de Dios, los dos ejércitos de Dios, él llamó el lugar donde estaba *Mahanaim* y dividió en “dos ejércitos” a sus esposas, hijos y posesiones—Cnt. 6:13; Gn. 32:1-10:

**Cnt. 6:13**—Vuelve, vuelve, oh Sulamita; / vuelve, vuelve, para que te contemplemos. / ¿Por qué habéis de contemplar a la Sulamita, / como a la danza de dos campamentos?

**Gn. 32:1-10**—<sup>1</sup>Jacob siguió su camino, y le salieron al encuentro ángeles de Dios. <sup>2</sup>Dijo Jacob cuando los vio: Campamento de Dios es éste; por lo cual llamó el nombre de aquel lugar Mahanaim. <sup>3</sup>Envió Jacob mensajeros delante de sí a su hermano Esaú, a la tierra de Seir, el campo de Edom. <sup>4</sup>Y les mandó diciendo: Así diréis a mi señor Esaú: Así dice tu siervo Jacob: He peregrinado *en casa de* Labán, y con él he estado hasta ahora; <sup>5</sup>y tengo bueyes, asnos, rebaños, siervos y siervas; y envió a decirlo a mi señor, para hallar favor ante tus ojos. <sup>6</sup>Los mensajeros volvieron a Jacob, diciendo: Llegamos a tu hermano Esaú, y él también viene a tu encuentro, y cuatrocientos hombres con él. <sup>7</sup>Jacob tuvo entonces gran temor y se angustió; y dividió en dos campamentos el pueblo que tenía consigo, así como las ovejas, las vacas y los camellos. <sup>8</sup>Y dijo: Si viene Esaú contra un campamento y lo ataca, el campamento que queda escapará. <sup>9</sup>Luego dijo Jacob: ¡Oh Dios de mi padre Abraham y Dios de mi padre Isaac, oh Jehová, que me dijiste: Vuélvete a tu tierra y a tu parentela, y Yo te haré bien! <sup>10</sup>No soy digno de todas las benevolencias amorosas y de toda la fidelidad que has mostrado a Tu siervo, porque *sólo* con mi cayado crucé este Jordán y ahora he llegado a formar dos campamentos.

1. El significado espiritual de los dos ejércitos es el testimonio prevaleciente de que somos más que vencedores, “super vencemos”, por medio de Aquel que nos amó, conforme al principio rector del Cuerpo de Cristo—Ro. 8:37; 12:5; Dt. 32:30; Ec. 4:9-12.

**Ro. 8:37**—Antes, en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de Aquel que nos amó.

**Ro. 12:5**—así nosotros, siendo muchos, somos un solo Cuerpo en Cristo y miembros cada uno en particular, los unos de los otros.

**Dt. 32:30**—¿Cómo puede perseguir uno a mil, / y dos hacer huir a diez mil, / si su Roca no los hubiera vendido, / y Jehová no los hubiera entregado?

**Ec. 4:9-12**—<sup>9</sup>Mejor son dos que uno, porque tienen buena recompensa por su trabajo; <sup>10</sup>porque si caen, el uno levantará a su compañero. Pero ¡ay del que cae y no tiene otro que lo levante! <sup>11</sup>Asimismo, si dos se acuestan juntos, se calentarán; mas ¿cómo se calentará uno *solo*? <sup>12</sup>Y si alguno prevalece contra uno, dos le resistirán; y un cordel de tres hilos no se rompe pronto.

2. Dios no desea a aquellos que son fuertes en sí mismos; Él únicamente desea a los endebles, los más débiles, las mujeres y los niños; los que serán considerados dignos de ser vencedores serán los más débiles, que dependen del Señor—1 Co. 1:26-28; 2 Co. 12:9-10; 13:3-5; Cnt. 8:6.

**1 Co. 1:26-28**—<sup>26</sup>Pues considerad, hermanos, vuestro llamamiento, que no hay muchos sabios según la carne, ni muchos poderosos, ni muchos nobles; <sup>27</sup>sino que lo

necio del mundo escogió Dios, para avergonzar a los sabios; y lo débil del mundo escogió Dios, para avergonzar a lo fuerte; <sup>28</sup>y lo innoble del mundo y lo menospreciado, lo que no es, escogió Dios para deshacer lo que es,

**2 Co. 12:9-10**—<sup>9</sup>Y me ha dicho: Bástate Mi gracia; porque Mi poder se perfecciona en la debilidad. Por tanto, de buena gana me gloriaré más bien en mis debilidades, para que el poder de Cristo extienda tabernáculo sobre mí. <sup>10</sup>Por lo cual, por amor a Cristo me complazco en las debilidades, en afrentas, en necesidades, en persecuciones, en angustias; porque cuando soy débil, entonces soy poderoso.

**2 Co. 13:3-5**—<sup>3</sup>puesto que buscáis una prueba del Cristo que habla en mí, el cual no es débil para con vosotros, sino que es poderoso en vosotros. <sup>4</sup>Porque ciertamente fue crucificado en debilidad, pero vive por el poder de Dios. Pues en verdad nosotros somos débiles en Él, pero viviremos con Él por el poder de Dios para con vosotros. <sup>5</sup>Examinaos a vosotros mismos si estáis en la fe; probaos a vosotros mismos. ¿O no os conocéis a vosotros mismos, que Jesucristo está en vosotros, a menos que estéis reprobados?

**Cnt. 8:6**—Ponme como un sello sobre tu corazón, / como un sello sobre tu brazo; / porque fuerte como la muerte es el amor, / cruel como el Seol son los celos; / sus destellos, destellos de fuego, / llama de Jehová.

3. Dios necesita un pueblo que sea uno con Él, un pueblo que sea sumiso a Él, representado por la cabellera recogida en trenzas (1:11), y que lo obedezca con una voluntad flexible, representada por el cuello con collares de joyas (v. 10).

**Cnt. 1:11**—Te haremos trenzas de oro / con tachones de plata.

**Cnt. 1:10**—Bellas son tus mejillas con adornos de trenzas, / tu cuello con collares de joyas.

4. Cuando consideramos cómo alcanzar la cumbre más elevada de la revelación divina, no deberíamos confiar en nosotros mismos, sino depender del Señor como amor, poder y misericordia para que nos haga vasos de misericordia, honra y gloria—Ro. 9:16, 21-23.

**Ro. 9:16**—Así que no es del que quiere, ni del que corre, sino de Dios que tiene misericordia.

**Ro. 9:21-23**—<sup>21</sup>¿O no tiene autoridad el alfarero sobre el barro, para hacer de la misma masa un vaso para honra y otro para deshonra? <sup>22</sup>¿Y qué, si Dios, queriendo mostrar Su ira y dar a conocer Su poder, soportó con mucha longanimidad los vasos de ira preparados para destrucción, <sup>23</sup>para dar a conocer las riquezas de Su gloria sobre los vasos de misericordia, que Él preparó de antemano para gloria,

### **III. La guerra espiritual es necesaria porque la voluntad de Satanás está en conflicto con la voluntad de Dios—Ef. 1:5, 9, 11; Mt. 6:10:**

**Ef. 1:5**—predestinándonos para filiación por medio de Jesucristo para Sí mismo, según el beneplácito de Su voluntad,

**Ef. 1:9**—dándonos a conocer el misterio de Su voluntad, según Su beneplácito, el cual se había propuesto en Sí mismo,

**Ef. 1:11**—en quien también fuimos designados como herencia, habiendo sido predestinados conforme al propósito del que hace todas las cosas según el consejo de Su voluntad,

**Mt. 6:10**—Venga Tu reino. Hágase Tu voluntad, como en el cielo, *así* también en la tierra.

- A. Además de la intención de Dios, la voluntad de Dios, hay una segunda intención, una segunda voluntad, pues la voluntad satánica se opone a la voluntad divina—Is. 14:12-14.

**Is. 14:12-14**—<sup>12</sup>¡Cómo has caído del cielo, / oh Lucero de la mañana, hijo de la aurora! / ¡Cómo has sido derribado a tierra, / tú que hacías caer postradas a las naciones! <sup>13</sup>Pero tú dijiste en tu corazón: / Subiré al cielo; / por encima de las estrellas de Dios / exaltaré mi trono. / Y en el monte de la asamblea me sentaré, / en lo extremo del norte. <sup>14</sup>Subiré sobre las alturas de las nubes; / me haré semejante al Altísimo.

- B. Toda guerra tiene su fuente en el conflicto entre la voluntad de Satanás y la voluntad de Dios.
- C. La guerra espiritual es la guerra entre el reino de Dios y el reino de Satanás; a fin de que el reino de los cielos sea establecido, es necesario el combate espiritual—Mt. 12:26, 28; Ap. 12:11.

**Mt. 12:26**—Y si Satanás echa fuera a Satanás, contra sí mismo está dividido; ¿cómo, pues, quedará en pie su reino?

**Mt. 12:28**—Pero si Yo por el Espíritu de Dios echo fuera los demonios, entonces ha llegado a vosotros el reino de Dios.

**Ap. 12:11**—Y ellos le han vencido por causa de la sangre del Cordero y de la palabra del testimonio de ellos, y no amaron la vida de su alma, hasta la muerte.

- D. Andamos conforme a la verdad y por la gracia, vivimos en amor y luz, y combatimos para subyugar la voluntad satánica—Ef. 4:1; 5:2, 8; 6:12.

**Ef. 4:1**—Yo pues, prisionero en el Señor, os ruego que andéis como es digno de la vocación con que fuisteis llamados,

**Ef. 5:2**—Y andad en amor, como también Cristo nos amó, y se entregó a Sí mismo por nosotros, ofrenda y sacrificio a Dios en olor fragante.

**Ef. 5:8**—Porque en otro tiempo erais tinieblas, mas ahora sois luz en el Señor; andad como hijos de luz

**Ef. 6:12**—Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra autoridades, contra los gobernadores del mundo de estas tinieblas, contra *huestes* espirituales de maldad en las regiones celestes.

#### **IV. Para darle fin al enemigo de Dios, necesitamos ser fortalecidos con la grandeza del poder que levantó a Cristo de los muertos y lo sentó en los lugares celestiales, por encima de todos los espíritus malignos en el aire—v. 10; 1:19-22:**

**Ef. 6:10**—Por lo demás, fortaleceos en el Señor, y en el poder de Su fuerza.

**Ef. 1:19-22**—<sup>19</sup>y cuál la supereminente grandeza de Su poder para con nosotros los que creemos, según la operación del poder de Su fuerza, <sup>20</sup>que hizo operar en Cristo, resucitándole de los muertos y sentándole a Su diestra en los *lugares* celestiales, <sup>21</sup>por encima de todo principado y autoridad y poder y señorío, y sobre todo nombre que se nombra, no sólo en este siglo, sino también en el venidero; <sup>22</sup>y sometió todas las cosas bajo Sus pies, y lo dio por Cabeza sobre todas las cosas a la iglesia,

- A. El hecho de que necesitamos ser fortalecidos con poder en el Señor indica que en nosotros mismos no podemos combatir la guerra espiritual contra Satanás y su reino maligno; sólo podemos combatir en el Señor y en el poder de Su fuerza.

B. El encargo de ser fortalecidos con poder implica la necesidad de ejercitar nuestra voluntad; si hemos de ser fortalecidos con poder para la guerra espiritual, nuestra voluntad debe ser fuerte y estar ejercitada—Cnt. 4:4; 7:4.

**Cnt. 4:4**—Tu cuello es como la torre de David, / edificada para armería: / mil broqueles están colgados en ella, / todos escudos de hombres valientes.

**Cnt. 7:4**—Tu cuello es como torre de marfil; / tus ojos, como los estanques de Heshón / junto a la puerta de Bat-rabim; / tu nariz, como la torre del Líbano, / que mira hacia Damasco.

**V. La guerra entre la iglesia y Satanás es una batalla entre nosotros que amamos al Señor y estamos en Su iglesia, y los poderes malignos en las regiones celestes—Ef. 6:12:**

**Ef. 6:12**—Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra autoridades, contra los gobernadores del mundo de estas tinieblas, contra *huestes* espirituales de maldad en las regiones celestes.

A. Los principados, las autoridades y los gobernadores del mundo de estas tinieblas son los ángeles rebeldes, los cuales siguieron a Satanás en su rebelión contra Dios y ahora gobiernan en las regiones celestes sobre las naciones del mundo—Col. 1:13; Dn. 10:20.

**Col. 1:13**—el cual nos ha librado de la autoridad de las tinieblas, y trasladado al reino del Hijo de Su amor,

**Dn. 10:20**—Entonces dijo: ¿Sabes por qué he venido a ti? Y ahora volveré a combatir contra el príncipe de Persia; yo salgo, y he aquí que el príncipe de Javán está por venir.

B. Necesitamos comprender que nuestra guerra no es contra seres humanos, sino contra los espíritus malignos, los poderes espirituales en las regiones celestes.

**VI. La guerra espiritual no es un asunto individual, sino un asunto relacionado con el hecho de que la novia de Cristo sea un guerrero corporativo—Ef. 6:13:**

**Ef. 6:13**—Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y habiendo acabado todo, estar firmes.

A. La iglesia es un guerrero corporativo, y los creyentes juntamente conforman este guerrero corporativo; después que hayamos sido formados corporativamente en un ejército, podremos combatir contra el enemigo de Dios.

B. La estrategia de Dios es usar a la iglesia como Su ejército para combatir contra el enemigo; la estrategia de Satanás es aislarnos de la iglesia como ejército de Dios.

C. Toda la armadura de Dios es para el Cuerpo, no para individuos; únicamente el guerrero corporativo puede vestirse de toda la armadura de Dios.

**VII. Para combatir la guerra espiritual necesitamos vestirnos de toda la armadura de Dios—v. 11:**

**Ef. 6:11**—Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las estratagemas del diablo.

A. Dios en Cristo como realidad en nuestro vivir es el cinto que fortalece todo nuestro ser para la guerra espiritual—v. 14a.

**Ef. 6:14**—Estad, pues, firmes, ceñidos vuestros lomos con la verdad, y vestidos con la coraza de justicia,

- B. La coraza de justicia que cubre nuestra conciencia y nos guarda de las acusaciones de Satanás es Cristo mismo como nuestra justicia—v. 14b; 1 Co. 1:30.  
**Ef. 6:14**—Estad, pues, firmes, ceñidos vuestros lomos con la verdad, y vestidos con la coraza de justicia,  
**1 Co. 1:30**—Mas por Él estáis vosotros en Cristo Jesús, el cual nos ha sido hecho de parte de Dios sabiduría: justicia y santificación y redención;
- C. Cristo es la paz para que seamos uno con Dios y con los santos; esta paz es el firme cimiento que nos capacita para estar firmes contra el enemigo—Ef. 2:15; 6:15.  
**Ef. 2:15**—aboliendo en Su carne la ley de los mandamientos *expresados* en ordenanzas, para crear en Sí mismo de los dos un solo y nuevo hombre, haciendo la paz,  
**Ef. 6:15**—y calzados los pies con el firme cimiento del evangelio de la paz,
- D. La fe es un escudo contra los dardos de fuego del enemigo; Cristo es el Autor y Perfeccionador de tal fe—v. 16; He. 12:2.  
**Ef. 6:16**—y sobre todo, habiendo tomado el escudo de *la* fe, con que podáis apagar todos los dardos de fuego del maligno.  
**He. 12:2**—puestos los ojos en Jesús, el Autor y Perfeccionador de nuestra fe, el cual por el gozo puesto delante de Él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios.
- E. El yelmo de la salvación que cubre nuestra mente es el Cristo salvador a quien experimentamos en nuestra vida diaria—Ef. 6:17a; Jn. 16:33.  
**Ef. 6:17**—Y recibid el yelmo de la salvación y la espada del Espíritu, el cual es la palabra de Dios,  
**Jn. 16:33**—Estas cosas os he hablado para que en Mí tengáis paz. En el mundo tendréis aflicción; pero tened valor, Yo he vencido al mundo.
- F. La espada del Espíritu, cuyo Espíritu es la Palabra de Dios, es nuestra arma ofensiva con la cual despedazamos al enemigo—Ef. 6:17b.  
**Ef. 6:17**—Y recibid el yelmo de la salvación y la espada del Espíritu, el cual es la palabra de Dios,
- G. La oración es el medio único, crucial y vital por el cual aplicamos toda la armadura de Dios, lo cual hace que cada ítem de la armadura esté disponible para nosotros de manera práctica—v. 18.  
**Ef. 6:18**—con toda oración y petición orando en todo tiempo en el espíritu, y para ello velando con toda perseverancia y petición por todos los santos,

**VIII. Al vestirnos de toda la armadura de Dios, podemos estar firmes contra las estrategias, los planes malignos, del diablo—vs. 11, 13-14:**

**Ef. 6:11**—Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las estrategias del diablo.

**Ef. 6:13-14**—<sup>13</sup>Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y habiendo acabado todo, estar firmes. <sup>14</sup>Estad, pues, firmes, ceñidos vuestros lomos con la verdad, y vestidos con la coraza de justicia,

- A. Sentarnos con Cristo equivale a participar en todo lo que ha realizado, andar en Su Cuerpo equivale a cumplir el propósito eterno de Dios, y estar firmes en Su poder equivale a combatir contra el enemigo de Dios—2:6; 4:1; 5:2, 8; 6:11, 13-14.  
**Ef. 2:6**—y juntamente *con Él* nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los *lugares* celestiales en Cristo Jesús,

**Ef. 4:1**—Yo pues, prisionero en el Señor, os ruego que andéis como es digno de la vocación con que fuisteis llamados,

**Ef. 5:2**—Y andad en amor, como también Cristo nos amó, y se entregó a Sí mismo por nosotros, ofrenda y sacrificio a Dios en olor fragante.

**Ef. 5:8**—Porque en otro tiempo erais tinieblas, mas ahora sois luz en el Señor; andad como hijos de luz

**Ef. 6:11**—Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las estratagemas del diablo.

**Ef. 6:13-14**—<sup>13</sup>Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y habiendo acabado todo, estar firmes. <sup>14</sup>Estad, pues, firmes, ceñidos vuestros lomos con la verdad, y vestidos con la coraza de justicia,

B. Al combatir contra el enemigo, lo más importante es estar firmes; habiendo acabado todo, necesitamos estar firmes hasta el final.

**IX. Todos necesitamos ver que en el recobro del Señor hoy en día estamos en un campo de batalla; debemos cooperar con el Señor para combatir contra las huestes aéreas de Satanás a fin de que podamos ganar más de Cristo con miras a la edificación del Cuerpo de Cristo y la preparación de la novia de Cristo, con lo cual establecemos y propagamos el reino de Dios de modo que Cristo pueda regresar a heredar la tierra.**